

JEFFREY

de Paul Rudnick
Traducción de J. R. Venegas

PRIMER ACTO

(La obra se desarrolla en varios lugares, que deben sugerirse lo más simplemente posible. El montaje debe ser rápido y fluido, siempre adelantándose a las expectativas del público.)

(Al comenzar la obra, vemos una serie de diapositivas proyectadas sobre un telón o sobre una gaza, acompañadas por una sensual y melancólica partitura de Gershwin. Las diapositivas son de varias vistas románticas de Manhattan, las calles de Greenwich Village y, finalmente, las ventanas de un acogedor y atractivo "brownstone". Es tarde en la noche.)

(Jeffrey está en sus treinta, es guapo y físicamente atractivo. Es inocente; sociable y optimista, alegre a pesar de todo. Jeffrey cree que la vida debería ser maravillosa.)

(A media luz, vemos a dos hombres hacer el amor, y luego:)

Jeffrey: ¡Ay! ¡Ay, ay, perdona!

Hombre #1: ¿Qué pasa?

Jeffrey: Se rompió.

(Las luces suben sobre Jeffrey y el Hombre #1 en la cama en el centro del escenario.)

Hombre #1: (Con pánico) ¿Se rompió?

Jeffrey: (Tranquilizándolo) No te preocupes.

Hombre #1: ¿Se rompió?

Jeffrey: Todo está bien.

Hombre #1: ¿Se rompió?

Jeffrey: ¿Tienes otro?

Hombre #1: En la mesa... en la canastita de mimbre.

Jeffrey: (Busca en la canastita) No hay...

Hombre #1: ¿Tú no tienes...?

Jeffrey: Ése era el último. ¿Qué hacemos?

(El Hombre #1 le da la espalda pero se queda en la cama. El Hombre #2 aparece en la cama. Todo el elenco irá apareciendo desde la cama como si fueran payasos que salen de un carrito en el circo. Sus entradas se cubrirán con las sábanas y las colchas que hay sobre la cama. A medida que cada actor aparece, se quedará en la cama, que terminará bastante apiñada.)

5/10/1996 J.R.

1082784

mdrws c.i

(El Hombre #2 tiene una personalidad demasiado sincera y dulzona.)

Hombre #2: Vamos a acurrucarnos nada más.

Jeffrey: ¿Acurrucarnos?

Hombre #2: Como conejitos.

Jeffrey: ¿Conejitos?

Hombre #2: O como bebitos.

Jeffrey: ¿Bebitos?

Hombre #2: ¿Podemos?

Jeffrey: (Accediendo) Bueno... O.K.

(Se acurrucan.)

Hombre #2: ¿Verdad que esto es mejor?

Jeffrey: ¿Mejor que qué?

Hombre #2: Que el sexo.

Jeffrey: Sí, seguro.

Hombre #2: Te quiero, mami.

(Jeffrey se retira de un brinco. El Hombre #3, un puto de la calle, bien hábil, aparece en la cama. Tienes un estilo suave y "sexy".)

Hombre #3: Cógelo con calma.

Jeffrey: Es que... nunca antes había pagado por tener sexo...

Hombre #3: Dime lo que quieres hacer. Haré lo que sea. (Le acaricia la cara a Jeffrey.) Oye, tú estás bien bueno. (Bien aburrido y profesional) O.K., ahora sí que estoy caliente. Vamos a hacer de todo. Vamos a ponernos salvajes. Vamos a quemar la puñetera casa. Dime lo que quieres.

Jeffrey: (Excitado) ¡Quiero tener sexo!

Hombre #3: (Luego de una pausa) ¡Estarás loco!

(El Hombre #4 sale por la cama. Jeffrey lo abraza.)

Hombre #4: ¿No te fascina el sexo?

Jeffrey: ¡Sí!

Hombre #4: Incluso hoy día, ¿verdad que es lo mejor que se han inventado?

Jeffrey: ¡SÍ!

Hombre #4: ¡Siempre la paso bien, aun cuando tengo sexo seguro!

Jeffrey: ¡Es increíble!

Hombre #4: Lo que pasa es que tú no me gustas.

(El Hombre #5 sale por la cama. Es bastante arrogante.)

Hombre #5: ¿Y bien?

Jeffrey: (Le entrega unos papeles.) Éste es mi más reciente chequeo médico.

Hombre #5: (Inspecciona los papeles.) Anjá...

Jeffrey: (Le entrega un formulario.) Y aquí están los resultados de mi prueba de sangre hace un mes.

Hombre #5: (Cuidadoso) ¿Hace un mes?

Jeffrey: (Le entrega otro formulario.) De la semana pasada.

Hombre #5: ¿La semana pasada?

Jeffrey: (Le entrega otro formulario.) De esta tarde.

Hombre #5: (A medida que le coteja a Jeffrey la garganta, los ojos, las glándulas en la base de la quijada...) Anjá. También voy a necesitar el nombre de su internista, rayos X más recientes, pasaporte y una lista de todos sus contactos sexuales previos.

Jeffrey: Bueno, O.K., pero ¿no cree que eso es un poco exagerado?

Hombre #5: ¿Quiere el apartamento o no?

(El Hombre #6 sale por la cama. Su cuerpo está cubierto de "Saran Wrap", de pies a cabeza. También lleva guantes de cirujano y mascarilla.)

Jeffrey: ¿Ya estás listo? (Hombre #6 asiente.) ¿Te sientes seguro? (Hombre #6 asiente.) Yo me voy a parar acá - bien, bien lejos - y quizás.... me.... masturbe. (El Hombre #6 mira con sospecha y hace un alarmante sonido a través de la mascarilla.) ¡O.K.! (Tratando de cooperar) ¡No me voy a tocar! ¡Ni a ti tampoco! Sólo voy a mirarte y voy a... tener pensamientos eróticos. ¡Tengo puestos ocho condones y no me voy a venir! ¡Te lo juro! ¡Te lo prometo! (El Hombre #6 asiente aunque con un poco de duda.) O.K.... aquí vamos... (Lo dice y hace con cuidado, para calmarlo.) ...esto es totalmente seguro. Sólo te voy a mirar... a la una, a las dos y a las tres... (Jeffrey gira y mira al Hombre #6 que entra en pánico y grita a través de la mascarilla.)

(Jeffrey no se da por vencido y le habla al grupo en la cama.)

Jeffrey: ¿Podemos...?

Hombre #1 ¡No!

Jeffrey: Pero, quizás sólo podríamos...

Hombre #2: ¡No!

Jeffrey: ¿Y que tal sí yo me meto bajo la...

Hombre #3: ¡No!

Jeffrey: Y... yo tendría mucho, mucho cuidado...

Hombres #1 y #6: ¡No!

langu

Jeffrey: Y siempre estaremos pendientes de...

Hombres #4, #5 y #6: ¡No!

Jeffrey: Pero, por favor.....

Todos los Hombres: ¡No!

Jeffrey: Pero, les juro... les prometo...

Todos los Hombres: ¡NO!

Jeffrey: Pero, por un segundito nada más...

Todos los Hombres: ¡NO!, ¡NO!, ¡NO!

(Aparece una mujer por la cama; es hermosa, de voz suave, lleva una negligée de seda)

Mujer: Hola.

Todos los Hombres y Jeffrey: (Luego de una pausa, asombrados) ¡NO!

(Todos, excepto Jeffrey, caen sobre la cama dormidos o inconscientes.)

Jeffrey: ¡Ay, Dios mío... ay, no! Me pregunto si esto estará pasando de verdad... Siento que llega... ay, Dios mío, quizás, de ahora en adelante...

(Se levantan todos en la cama.)

Todos: ¡SE ACABÓ EL SEXO!

(Jeffrey sale de la cama. Las luces bajan en la cama. Jeffrey se adelanta y empieza a vestirse. Le habla al público.)

Jeffrey: O.K. Hora de confesarme. ¿Ustedes han leído todos esos artículos? ¿Los que los extremistas de derecha citan a cada rato? Los que hablan de los hombres gay que han tenido más de 5 mil encuentros sexuales. Pues, si los comparan conmigo, son todos un montón de monjas. Pendejos. Pero, yo no soy promiscuo. Esa palabra es tan fea. Yo lo que soy es fácil. Me encanta el sexo. No sé de qué otra forma decirlo. Siempre me ha gustado el sexo. Yo siempre pensaba que el sexo era la razón por la cual uno se hacía grande. ¡No podía esperar a ser grande, no podía! ¡Es que... miren... el sexo... es uno de los grandes inventos! El hecho de que nuestros cuerpos tengan incorporada la capacidad para la alegría... me hace amar a Dios. ¡Oh, sí!

Pero, quiero ser políticamente correcto al respecto. Yo sé que está mal decir que todos los hombres gay están obsesionados con el sexo. Porque eso no es cierto. Todos los *seres humanos* están obsesionados con el sexo. Todos los hombres gay están obsesionados con la ópera. Y no es

lo mismo. Porque se puede tener buen sexo.¿

Excepto que... ¿qué es lo que está pasando? Digo, ustedes vieron. Las cosas no están como empezaron. El sexo es demasiado sagrado para que se le trate de esa manera. El sexo no se hizo para que fuese seguro o negociable o fatal. Pero, ¿ustedes saben qué fue lo que me convenció? Este tipo... estoy en la cama con él... y empieza a llorar. Y me dice, "Perdóname, es que esto se disfrutaba tanto antes."

Así es que... ¡Se acabó. Hechos de la vida real. Para mí se acabó el sexo. Y punto!

Y ¿saben una cosa? Voy a estar bien. Porque soy una persona feliz por naturaleza. Y voy a conseguir un sustituto para el sexo. Sexo Lite. Sexo de Soya. "Diet Sex". Voy a encontrar una nueva y estupenda manera de vivir y de ser feliz. Así es que... se acabó. Se acabó la revolución sexual. Ganó Inglaterra. ¡Se acabó el sexo... se acabó! ¡Estoy listo! ¡Estoy deseoso! ¡Hacia adelante, a toda marcha!

(Suben las luces sobre el Fisiculturista #1 en un gimnasio. Está entrenando, tiene un Walkman. Se oye la música de su Walkman - Hip Hop.) (Suben las luces sobre el Fisiculturista #2 en el gimnasio. Está entrenando, tiene un Walkman. Se oye la música de su Walkman - Disco.) (Suben las luces sobre el Fisiculturista #3 en el gimnasio. Está entrenando, tiene un Walkman. Se oye música de su Walkman - Ópera, grandiosa.) (Los fisiculturistas siguen con sus rutinas durante la próxima escena.)

(Jeffrey entra al gimnasio con ropa de ejercicios.)

Jeffrey: ¡Ésta es la solución! ¡Volcaré todas mis necesidades físicas en el ejercicio! ¡Endorfinas sí! ¡Hormonas no! ¡Sexo no! ¡Sudor sí!

(Jeffrey está al lado de una barra con pesas sobre un banco de ejercicios: "bench press".) ¿Alguien me puede ayudar? [Nota del traductor: El barbarismo "espotear" también se entendería entre personas que frecuenten gimnasios.]

(Steve, un hombre en sus treinta, extremadamente bien parecido y sensual, se gira. Es un maestro del coqueteo obvio; sabe lo que quiere y lo consigue.)

Steve: A tus órdenes.

Jeffrey: ¡Ay, Dios mío!

Steve: ¿Cómo quieres que te la ponga? (Se refiere a la cantidad de pesas.)

Jeffrey: ¿Ah? Oh, de las de 45 están bien.

Steve: Yo acabo de empezar aquí. ¿Te gusta este sitio?

Jeffrey: Sí... mucho. (Baja el registro de su voz.) Sí.

Steve: (Extendiendo su mano) Mi nombre es Steve.

Jeffrey: Jeffrey. (Baja el registro) Jeff.

Steve: ¿Estás bien?

Jeffrey: Sí. (Se ríe del nerviosismo.) Perdona. Me estoy haciendo el macharrán. No sé por qué lo hago. Me imagino que será para parecer más sexy, tú sabes, más masculino. (En una voz en extremo afeminada) Así es como hablo en realidad. (Con voz normal) Disculpa.

Steve: No de qué. Todos lo hacemos. Cambiamos nuestras personalidades para aparentar ser más... atractivos. Yo lo estoy haciendo ahora mismo.

Jeffrey: ¿De veras?

Steve: Mira, técnicamente, no nos hemos presentado. (Extiende su mano.) Mi nombre es Steve.

Jeffrey: (Le da la mano. Se nota la atracción entre ellos.) Jeffrey.

Steve: Bueno... ¿quieres?... ¿hacer tu rutina?

Jeffrey: Oh, sí, claro.

(Jeffrey se acuesta en el "bench press". Steve lo ayuda con las pesas. El entrepiernas de Steve está sobre la cara de Jeffrey.)

Steve: ¿Listo?

Jeffrey: ¡Oh, sí!

(Jeffrey comienza su rutina mientras Steve lo alienta de manera un tanto erótica.)

Steve: Uno... dos... sigue así... tres... cuatro... ¿te gusta, verdad?... cinco... seis... una más, vamos, tú puedes... estoy aquí contigo... ¡se siente bien!...no pares...súbelo, empuja, sigue ahí, papito, ya casi estás ahí, papito, vamos... vamos... dale, dale, dale.... ¡ESO!

(Las rutinas de los demás fisiculturistas se sincronizan con la de Jeffrey y Steve; todos los hombres han llegado a un crescendo orgásmico. A medida que termina la rutina de Jeffrey, todos dejan caer sus pesas al piso.)

(Steve ayuda a Jeffrey a colocar la barra. Todos los hombres, incluso Jeffrey y Steve, están jadeando, exhaustos, como después de un orgasmo. Jeffrey se queda acostado en el banco.)

Steve: ¿Quieres un cigarrillo?

Jeffrey: ¿Qué?

Steve: Buen equipo éste.

Jeffrey: (Mirando el entrepiernas) El tuyo también.

Steve: ¿Qué?

Jeffrey: (Levantándose) Digo... eh, gracias, por ayudarme.

Steve: Cuando quieras. Te ves bien.

Jeffrey: Gracias. Tú te ves... estupendo.

Steve: Jeffrey... Jeff.

Jeffrey: ¿Dime?

Steve: ¿Qué pasaría... si yo te diera un beso? Ahora mismo.

Jeffrey: ¿Qué?

Steve: ¿Quieres?

Jeffrey: Steve...

Steve: Volveríamos a todos locos en este sitio. Todo el mundo tan macharrán. Yo creo que algunos caerían muertos.

Jeffrey: Steve...

Steve: No seas cobarde...

Jeffrey: ¡Yo no soy cobarde!

Steve: Entonces, ven acá.

Jeffrey: No puedo. Yo tengo que...

(Steve agarra a Jeffrey y lo besa apasionadamente. Jeffrey responde al beso. A medida que el beso continúa, los fisiculturistas los miran y, al unísono, dejan escapar un suspiro de apreciación sincera.)

Fisiculturistas: ¡¡¡Ahhhhhhh!!!

(Jeffrey se retira rápidamente.)

Jeffrey: ¡No! ¡No voy a dejar que esto pase! ¡Se acabó! Cogí mis cosas y salí corriendo de allí. (Mientras cruza el escenario, se pone su ropa de calle.) ¡Dije que se acabó el sexo y lo repito! No voy a echar para atrás, no hay pretextos! ¡Y tampoco me quedé en los "lockers" amarrándome las tenis cinco veces mientras él se quitaba los pantalones; no me puse a admirar mi mochila hasta que él salió de la ducha, no tuve sexo con él, ¡oops!, por accidente, en el sauna! Lo borré de mi mente, de cada parte de mi cuerpo. Porque soy un nuevo Jeffrey, libre de la esclavitud de mi libido, de mis impulsos y de mi reputación como la puta fácil Manhattan. ¡Me fui de allí! Con una nueva paz interior, una serenidad. Ni siquiera miré hacia atrás para ver si me estaba mirando.

(Jeffrey mira hacia atrás; Steve lo está mirando.)

Jeffrey: ¡No! Corrí escaleras arriba hacia la calle.

(Entra la Madre Teresa, vestida con su atuendo tradicional, sari blanco, largo, con el borde azul. No vemos su cara pues está cubierta con el velo del sari.)

Jeffrey: Y la vi. La Madre Teresa. Cerca del Blockbuster Video. ¿Sería una alucinación? ¿O, era ella de verdad? Leí, más tarde, en el periódico, que ella estaba en el vecindario operándose de cataratas en St. Vincent's. Pero, ¿sería ella? ¿O sería un travesti perverso? ¿Un travesti que se sentía cómodo con su atuendo? Fuese quien fuese o fuera lo que fuera, yo conozco un presagio cuando lo veo. (La Madre Teresa sale.) Pero, ¿qué significa? ¿Cuál era su mensaje? Me imagino que será... Sé bueno. Compórtate. Pero, ¿qué es ser bueno? O.K. Primer paso. Adiós.

(Steve sale.)

(Entra Sterling Farrell. Sterling está en sus treinta o sus cuarenta años. Es regio, vestido impecablemente. Sterling nunca es cruel o "bitchy"; adora su vida y a sus amistades y se regocija

8

en el estilo. Es el anfitrión ideal, generoso y entretenido. Es el mejor amigo de Jeffrey.)

Sterling: ¿Tú viste a la Madre Teresa?

Jeffrey: Te lo juro. Estaba parada allí... en la Octava Avenida.

Sterling: Y, bien, ¿cómo se veía?

Jeffrey: Qué se yo... estaba caminando. Se veía bien.

Sterling: ¡Ay, por favor! Ella se tiene que haber hecho algo en la cara... la vi en CNN, ¡se veía de 60!

(Nos encontramos en una elegante tienda de ropa para caballeros. El Vendedor, pura actitud, atiende a Sterling. Le muestra dos "sweaters" caros; Sterling trata de decidirse por uno.)

Sterling: ¿Verde grisáceo o verde azulado?

Jeffrey: (Junto con el Vendedor que muestra la decisión correcta) Verde grisáceo.

(Sterling se echa un "sweater" sobre un hombro dramáticamente, como una capa, las mangas cuelgan. Se vira de perfil.)

Sterling: ¿Me lo puedo poner así, o parezco un súper-héroe gay?

(Sterling continúa colocándose el "sweater", cada vez más exageradamente.)

Jeffrey: Sterling... creo que voy a dejar el sexo.

Sterling: ¿De veras? ¿Porqué?

Vendedor: ¿Me perdí un ejemplar del New York Magazine?

Jeffrey: Creo que ya es hora. El sexo me fascina pero todo ahora da miedo. Es... demasiado...

Sterling: Querido, lo que te hace falta es una relación estable.

Jeffrey: ¿Una relación estable?

Vendedor: (Mirando a los zapatos de Jeffrey, resopla.) Uff, y zapatos.

Sterling: Si tuvieses un compañero, te tranquilizarías. Estableces las reglas una vez y después estás bien. Eso fue lo que Darius y yo hicimos, y ya llevamos juntos casi dos años. (El Vendedor lo ayuda con un gabán.) ¿Te gusta como me queda éste?

Jeffrey: Pero, ¿no estás terriblemente frustrado?

Sterling: Claro que sí, soy difícil de entallar.

Jeffrey: ¡Con el sexo!

Sterling: (Mientras el Vendedor le ajusta la ropa, le quita pelusas, etc.) Querido, el amor es mucho más que sexo. Digo, hasta la gente fea tiene sexo. Lo que tú necesitas es un novio. Alguien con quien compartir tu espacio, despertarte con él por las mañanas, vagar todo el día con él en la casa

de playa. (Sacando al Vendedor del medio, con delicadeza.) Mi corazón... alguien como Darius.

Jeffrey: Pero, Darius es un bailarín.

Sterling: Exáctamente. Dije que necesitabas un novio, no una persona. Me encanta tener novio. No tener que preocuparme por salir y conseguirme uno. Sólo tenerlo allí, y digo esto en la mejor manera posible, como una maravillosa mascota que no hay que darle de comer ni sacarla a caminar. (Con sinceridad) Digo, yo amo a Darius. Amo su cuerpo, amo su sonrisa, y tiene unas manos y unos pies maravillosos. Algunos bailarines tienen los dedos de los pies todos fastidiados, digo, yo le diría a Baryshnikov, "¡Lo siento, sin medias, no!" Y Darius me ama... sólo Dios sabe por qué. (Entregándole la ropa al Vendedor) Cárguelo a la cuenta.

Jeffrey: ¿Cómo sigue Darius? ¿Volvió a *Cats* ?

Sterling: Por supuesto. Está bien. Tuvo una reacción al AZT. Le ajustaron la dosis. Está bien.

Jeffrey: Claro.

Sterling: Piensas que no me escucho cuando hablo. Claro que me escucho. Pero, tomé una decisión. Yo siempre he sido afortunado, toda mi vida. Eso es obvio. Y sencillamente he decidido seguir siendo afortunado. N'est-ce pas ?

Jeffrey: Y, ¿todavía tienen sexo?

Sterling: Por supuesto. Sexo seguro. El mejor.

(El Vendedor le entrega a Sterling la bolsa con sus compras.)

Sterling: Gracias. Digo, Jeffrey, es sólo sexo.

(Se oye una explosión de música alborotosa. Se proyecta una diapositiva de un hombre, guapo, semi-desnudo que ocupa casi todo el escenario.)

Jeffrey: ¿Sólo sexo? ¿Sólo sexo?

(Otra explosión de música y, quizás, más diapositivas eróticas. Aparece Skip Winkly, un desagradable y alegre anfitrión de un programa de juegos televisivos, vestido con una llamativa etiqueta. Lo acompaña una tonta Coanfitriona.)

Skip: ¡Hola, les habla Skip Winkly, bienvenidos a "ES SÓLO SEXO" el programa donde pueden explorar la sexualidad humana y ganar grandes premios!

(La Coanfitriona da el "cue" para los aplausos grabados; pueden aparecer diapositivas de premios llamativos o de mal gusto. El Vendedor, Sterling y Jeffrey están parados detrás de unos podios extravagantes y brillosos que tienen timbres eléctricos. Un letrero o diapositiva con letras estilo Las Vegas lee: "¡ES SÓLO SEXO!")

Vendedor: Hola, Skip.

Sterling: ¿Qué tal, Skip?

Jeffrey: Hola.

Skip: ¡Que buen grupo de participantes - tres homosexuales! Y ahora, juguemos "¡ES SÓLO SEXO!" Y recuerden, cada pregunta puede tener más de una contestación correcta. ¡La contestación con más estilo es la ganadora!

(La Coanfitriona le entrega una tarjeta.)

Skip: ¡Y aquí vamos - primera pregunta! ¿Cuáles sucesos que aparentan ser inofensivos podrían ser fatales si suceden mientras usted sostiene relaciones sexuales?

(El Vendedor, Jeffrey y Sterling aprietan sus timbres uno tras otro.)

Vendedor: Una cortadura.

Jeffrey: Trabajo dental reciente.

Sterling: ¡Luces fluorescentes!

Skip: (Señala a Sterling mientras la Coanfitriona da el "cue" para más aplausos.) Correcto. Tiene setenta puntos.

Jeffrey: Yo sabía eso.

Vendedor: ¿Mi timbre funciona?

Skip: Ahora veremos. Segunda pregunta: ¿Quién es su fantasía sexual favorita?

(El Vendedor, Jeffrey y Sterling aprietan sus timbres uno tras otro.)

Vendedor: ¡Denzel Washington!

Jeffrey: El tipo del gimnasio.

Sterling: Jacqueline Onassis.

(Todos miran a Sterling, cuestionándole. Él no puede creer que sean tan densos.)

Sterling: ¡Para ver su apartamento!

Skip: (Señala a Sterling.) ¡Correcto, tiene otros setenta puntos!

Jeffrey: (Hablando de Sterling) Le dieron las contestaciones antes del programa...

Vendedor: Mi timbre está lento...

Skip: Vamos, vamos. Es el momento para la ronda de bono, donde todo puede cambiar. ¡Por 500 puntos! Bien, aquí vamos: digamos que existe este tipo a quien le fascina el sexo más que cualquier otra cosa. ¿Qué sucedería si de pronto, de momento y, acángana, de repente decide parar?

(Hay una pausa; nadie toca el timbre.)

Vendedor: (Perdido) Esteee, pues.....

Sterling: Skip, esteeeee...

//

(De pronto Jeffrey se inspira y aprieta su timbre.)

Skip: Dígame, homosexual #2 que tiene esa mirada de tanta esperanza y a la vez de tanto despiste.

Jeffrey: Skip, mi contestación es ésta: Si el tipo deja de tener relaciones sexuales, se meterá de lleno en su carrera. ¡Y toda esa energía recanalizada creará un increíble karma en su carrera, y será muy exitoso y fantásticamente feliz!

Skip: (Mira trasbastidores.) ¿Qué dicen los jueces? ¿Puede compensar con su carrera? (Escucha a los jueces.) ¡Eso es completamente correcto!

(La música enloquece, llueve confetti y se oyen aplausos desenfrenados. La Coanfitriona le entrega a Jeffrey una docena de rosas y le pone una tiara de "rhinestones". Jeffrey está extático.)

Skip: ¡Un momento! ¡Esperen un momento! ¿Jueces? (Escucha a los jueces.) Los jueces tienen una pregunta... no muy seria en realidad, es sólo un pequeño tecnicismo. Una gran carrera sí puede compensar por la falta de sexo, pero, ¿cuál exactamente es su carrera?

Jeffrey: Bueno, yo soy actor... mozo.

(Pausa)

Skip: Lo que quiere decir...

(Sterling sale detrás de su podio)

Sterling: ...¡que yo gano! (Vuelven la música desenfrenada y el confetti. La Coanfitriona le quita la tiara y las rosas a Jeffrey y se las entrega a Sterling. Skip, el Vendedor y la Coanfitriona salen. Sterling empieza a salir y se percata del público. Brilla de alegría y hace un saludo real mientras sale del escenario. Jeffrey se queda solo.)

Jeffrey: O.K., soy un actor desempleado. Digo, tengo talento... creo que lo tengo. Digo, la semana pasada audicioné para un personaje en un programa de televisión.

(Aparece sentado(a) un o una "Casting Director", muy presumido(a) y con aires de superioridad, con un "clipboard". Jeffrey está en la audición. Trata de ponerse de buenas con el "casting director".)

Jeffrey: Hola, Jeffrey Calloway.

Director: (Le entrega a Jeffrey unos papeles) Página 33. Oficial de policía #2. Recuerde... no hay papeles pequeños. Bueno, en realidad sí los hay. Bien, usted acaba de encontrarse con el malvado zar de las drogas de este residencial. ¡Acción!

Jeffrey: (Lee) "¡Quieto ahí, Diego! ¡Alto!"

Director: (No está contento.) Piensa que eres un héroe. Lo tuyo es en serio. De nuevo. ¡Acción!

Jeffrey: (Lee con un poco más de intensidad.) "¡Quieto ahí, Diego! ¡Alto!"

Director: Has estado buscando a este hombre durante meses. Por fin lo agarras con las manos en la masa. ¡Pero, puede que tenga un arma! ¡Acción!

Jeffrey: (Lee con más intensidad aún.) "¡Quieto ahí, Diego! ¡Alto!"

Director: ¡Lo odias! ¡Dame más! ¡ACCIÓN!

Jeffrey: (Botándose) "¡QUIETO AHÍ, DIEGO! ¡ALTO!"

Director: ¡LO DETESTAS! ¡LO DESPRECIAS! ¡HAZ QUE YO LO SIENTA! ¡MÁS! ¡PRIME-TIME!

Jeffrey: (Lee con la mayor furia de la cual es capaz; su voz chilla mientras sostiene la pistola imaginaria con ambas manos.) "¡QUIETO AHÍ, DIEGO! ¡ALTO! ¡AY, TE ODIÓ!"

(PAUSA)

Director: Quizás te interesaría leer para el personaje gay. No es una caricatura, es un ser humano lleno de matices.

Jeffrey: O.K. ¿El personaje gay?

Director: Página 68. El vecino.

(Bajan las luces en el Director. Jeffrey se adelanta y le habla al público.)

Jeffrey: Me dieron el papel. El del gay. Dos líneas. Era la primera vez que trabajaba en un año. Por eso es que soy mozo.

(Aparece otro Mozo, le entrega a Jeffrey una chaqueta de mozo almidonada y sale. Jeffrey se pone la chaqueta.)

Jeffrey: Un mozo de "catering", para ser preciso. Trabajo para varias compañías que amenizan fiestas, ustedes han oído hablar de ellas. Gloriosa Comida. Servicio Sublime. Arúgula con Actitud. En realidad es bastante divertido, porque voy a todas partes, con los zapatos brillosos y mi cargador de ropa. He estado en residencias privadas, museos, carpas en Central Park. Es como una Guardia Nacional Gay.

(Aparece el otro Mozo. Ahora lleva una bandanna en el cuello, al estilo vaquero. Le entrega a Jeffrey una cinta de cuentas y mostacilla con una pluma. Jeffrey se pone la cinta en la cabeza mientras el otro Mozo sale.)

Jeffrey: Si usted es alguien importante, usted no me ha hecho caso en toda la noche. Pero, no importa, porque yo me he puesto sus abrigos de pieles.

(Empieza la música. Las luces suben y estamos en el salón de bailes del Waldorf, decorado con heno, manteles de "gingham", cactus, para un estilo "country western". También bajan "chandeliers" de los cuales cuelgan piezas de gingham.)

(Entra Steve; al igual que Jeffrey y el otro Mozo, viste el uniforme "standard" de Mozo, chaqueta, pantalón negro, camisa blanca y lazo negro. Steve también lleva un sombrero de vaquero, rojo, y quizás una bandanna. Todos los accesorios "country western" deben verse ridículos. Jeffrey y Steve se miran.)

Steve: ¿Kemo sabe?

Jeffrey: ¿Compañero?

Steve: ¡Howdy!

Jeffrey: ¡Howdy!

(Mientras Jeffrey y Steve se saludan, entra el Jefe. Lleva uniforme de Mozo y un sombrero de vaquero absurdamente grande. Ladra las órdenes, quizás con un acento jamaíquino.)

Jefe: Caballeros. ¿Qué hacen?

Jeffrey: (A Steve, mientras Jeffrey y el Jefe salen) ¡A reunir el ganado!

(Steve ocupa su lugar detrás del "bar", que también tiene un mantel con decorado "country western", botellas y varios tipos de vasos. Durante los parlamentos de Ann Marwood Bartle, se mantendrá quieto en un cuadro -tableu- a media luz.)

(Sube la luz en Ann Marwood Bartle, una frívola mujer de la alta sociedad que viste un elaborado traje de noche y lleva como accesorios un sombrero de vaquero lleno de lentejuelas, guantes de manopla -que cubren hasta la muñeca- con flecos y una baqueta con pistolas. Ann está emocionadísima de ser la anfitriona de la noche. No debe interpretarse como sureña, más bien, una WASP de Connecticut.)

Ann: Buenas noches, a todos. Soy Ann Marwood Bartle y quisiera darles la bienvenida a nuestra Noche "Country-Western" aquí en el Waldorf. Contradanza contra el SIDA. Ahora más que nunca tenemos que combatir esta terrible enfermedad con fondos, educación y "gingham". (Hace alusión a las cintas que lleva en su traje.) La cinta roja que llevo puesta es para crear conciencia sobre el SIDA. La cinta lavanda es en memoria de aquéllos que han muerto. Y esta ramita de diamantes fue un regalo de mi primer marido. Y ahora les quisiera presentar a nuestra Junta de Directores Honorarios en la mesa #1. Por favor, contengan su aplauso para ¡Lauren Bacall!, ¡Donna Karan!, el Sr. y la Sra. Henry Kravis! Y nuestro alcalde, el Honorable David Dinkins, con las chaparreras puestas. [Nota del traductor: Pueden cambiar el nombre del alcalde a Giuliani si desean actualizar un poco la obra.]

(Ann queda en cuadro a media luz. Jeffrey entra con una bandeja.)

Jeffrey: Un vodka en la rocas con limón y dos "spritzers".

Steve: (Mientras prepara los tragos) Tenía ganas de encontrarme contigo. Quería disculparme por lo del gimnasio. Te bajé un poquito fuerte.

Jeffrey: No, estuviste fantástico. Perdona que me haya ido tan rápido. Yo estaba medio extraño... es que soy actor.

Steve: Me lo imaginé. ¿Te he visto en algo?

Jeffrey: Bueno, ¿viste "Manhattan Precinct" hace un par de semanas? ¿Cerca del final del programa? ¿El vecino gay? (Actuando al estilo de la televisión) "Sabes algo, Karen, yo tengo el mismo problema... con Bob."

Steve: ¡Estuviste tremendo!

(Entra el otro Mozo, molesto, con un tocado de plumas de indio y un peto de lentejuelas.)

Jeffrey: "How"

Mozo: Why? [o ¿Qué? o Miao] [Nota del traductor: El juego de palabras en estas dos líneas no traduce al español. Se puede mantener en inglés: "How"/Why? o variarlo un poco a "How"/¿Qué? o a "How" -Jau-/Miau]

(El otro Mozo sale.)

Steve: (Entrega a Jeffrey un trago en un vaso en forma de bota de vaquero) Aquí tienes.

Jeffrey: ¿A qué te dedicas?

Steve: En realidad soy... un "bartender". Actué en una ocasión y he escrito algo pero, en realidad, me dedico a...

Jeffrey: ¿A qué?

Steve: A mirarte.

Jeffrey: (Complacido) ¿De veras?

(Vuelve el otro Mozo.)

Mozo: De veras.

(Entra el Jefe.)

Jefe: ¡Spritzers! ¡Mesa 15!

(Jeffrey y el otro Mozo comienzan a salir por lados opuestos del escenario. El Mozo se detiene a hablar con Jeffrey sobre Steve.)

Mozo: Buen trabajo, Little Feather.

Jeffrey: Puta.

Mozo: Te equivocas: ¡Señora Apache!

(El Mozo, Jeffrey y el Jefe salen. Suben las luces en Ann.)

Ann: ¿Están listos para mover esas botas y sacudir esas faldas y ayudarnos a conseguir una nueva unidad de cuidado pediátrico? Vaqueros, vaqueras, aquí les tengo una sorpresa muy especial. ¡Han estado ensayando durante semanas! ¡Un aplauso para el Dr. Sidney Greenblatt y los Forasteros de Mount Sinai!

(Empieza una escandalosa contradanza "country-western" -"square dance"-.)

(Jeffrey entra con una bandeja vacía. Mira hacia el salón de baile.)

Jeffrey: ¡Dios mío!

(Ann empieza a seguir el ritmo con aplausos y a dirigir el baile.)

Ann: ¡Vamos, todos! ¡Salgan a bailar! ¡Vamos! ¡Es una contradanza! ¡Yee-haw!

Jeffrey: ¡Esto es lo más extraño que he visto en mi vida! Pero están recaudando una fortuna.

Steve: Estás haciendo conversación.

Jeffrey: Un Bloody Mary y dos "spritzers" más.

Steve: ¿Yo te pongo nervioso?

Jeffrey: Sí.

Steve: Me gustas cuando estás nervioso.

Jeffrey: ¿Porqué?

Steve: Te tengo que confesar algo. En el gimnasio... ésa no fue la primera vez que te vi.

Jeffrey: ¿No?

Steve: No. Te he visto en fiestas... en el Metropolitan, en el Armory. Siempre estás hablando hasta por los codos.

Jeffrey: ¡Ay, no!

Steve: ¿Qué?

Jeffrey: Tengo esta imagen de mí mismo como... tú sabes, una persona normal... un hombre cualquiera. Pero, siempre he sabido que, secretamente, en realidad soy... una colegiala.

Steve: ¡No, a mí me parece estupendo! ¡Eres una colegiala estupenda! Los otros mozos, siempre están de mal humor, imitando a Brando. Pero tú...tú la pasas bien. Como que mereces estar en la fiesta.

Jeffrey: Tú también.

(Entra el otro Mozo con una bandeja.)

Mozo: (a la Poltergeist) He's baaaack...

(Entra el Jefe, furioso.)

Jefe: ¿Qué es esto, un club social? ¿Quieren que los bote?

Mozo: ¡Devuélvame mis tierras!

Jefe: ¡Camine!

(El Mozo y Jeffrey salen, seguidos por el Jefe.)

Ann: ¡Vamos, todos! (Dirigiendo la contradanza) Vuelta a la pareja, vamos, vamos, alemanda a la izquierda y do-si-do. (Dirigiéndose a los que bailan) ¿Verdad que esto es divertido, forasteros? [Nota: El texto del "square dance" se puede alterar.]

(Jeffrey entra con una bandeja vacía.)

Steve: Bueno, ¿crees que ya hemos hablado lo suficiente? ¿Te puedo ver después de la fiesta?

Jeffrey: Necesito dos copas de champán.

Steve: ¿De California?

Jeffrey: No, del bueno.

(Steve comienza a servir las copas.)

Steve: ¿Tienes un amante?

Jeffrey: No.

Steve: ¿Estás saliendo con alguien?

Jeffrey: No.

Steve: ¿Tú crees que me importa?

Jeffrey: ¡Eres increíble.

Steve: ¡Atrévete a descubrir lo increíble que soy! (Se ríe.) Perdóname, estoy tratando de sonsacarte [o te estoy fleteando]. ¿No te gustan estos momentos?

Jeffrey: ¿Qué momentos?

Steve: Los momentos en que uno trata de descubrir cosas de la otra persona. Donde todo es interesante, donde todo parece ser... sexy. Los primeros pasos.

Jeffrey: Primeros pasos ¿hacia dónde?

Steve: Hacia mi apartamento. O al tuyo. O a la felicidad. O... más.

Jeffrey: Vas muy rápido.

Steve: Pues avanza y alcánzame. Porque si no te toco pronto, creo que voy a reventar.

Jeffrey: ¿Sabes algo? Hasta hace unos minutos, tenía una buena razón para no salir contigo.

Steve: ¿Y cuál era? No, espera, es porque yo soy un vaquero... y tú eres un mozo.

Jeffrey: ¡Somos una raza orgullosa!

Steve: Que pena.

Jeffrey: ¿Sabes? En un mundo mejor, te pediría que bailaras conmigo.

Steve: ¿De veras? ¿Quieres bailar?

(Steve levanta su mano y mira a Ann Marwood Bartle.)

Ann: Tome su pareja, una vez más...

(Steve chasquea sus dedos)

Ann: ¡Y los mozos, a bailar!

(Las luces brillan. Steve sale del "bar". Le hace una reverencia a Jeffrey y le ofrece su mano. Jeffrey la toma y comienzan a bailar un "two-step" bastante sensual, el "cotton-eyed joe".)

(Mientras Steve y Jeffrey bailan, aparecen el Mozo y el Jefe y comienzan a bailar también. Ann Marwood Bartle se une al baile y puede ir montada en un caballito de madera o puede disparar sus pistolas. El baile se convierte en una versión reducida de un número al estilo de Busby Berkeley. A medida que el baile crece en intensidad, Steve empieza a quitarle la ropa a Jeffrey y le tira las piezas a los demás miembros del elenco que bailan. Todos comienzan a rodear a Jeffrey y a tocarlo, acariciarlo.)

(Jeffrey se aleja del grupo.)

Jeffrey: ¡No!

(La música se detiene de pronto y Ann, el Mozo y el Jefe salen.)

Steve: No puedes hacerme esto. Es mi fantasía.

Jeffrey: (Indeciso) Tengo que trabajar. Mesa 22.

Steve: Vamos, un bailecito más.

Jeffrey: ¡Estoy trabajando!

Steve: ¿Qué pasa?

Jeffrey: (Muy perturbado) ¡Ya no podemos tener fantasías! ¡Ya no!

Steve: Ven. Vámonos.

Jeffrey: No puedo.

Steve: ¿Porqué no?

Jeffrey: Es que... ¡no puedo explicártelo! No tiene que ver contigo. ¡Sí, tiene que ver contigo!

Steve: ¿Qué?

Jeffrey: Me tengo que ir.

(Steve y todo el baile desaparecen. A medida que esto sucede, entra Sterling, vestido extravagantemente, quizás pijamas chinas.)

Sterling: Así es que... era mono... el "bartender".

(Estamos en el elegante, aunque quizás sobre-decorado, apartamento de Sterling en el Upper East Side de Manhattan. Sterling tiene un cigarrillo y un cóctel.)

Jeffrey: ¡Él es fantástico! Pero, me tenía que ir... no sé. Me volví loco.

Sterling: Jeffrey, tú tienes un problema.

(Entra Darius, el amante de Sterling, con un abrigo liviano. Darius es el inocente por excelencia, un guapo y dulce bailarín en sus veinte.)

Darius: ¡Hola, chicos!

Sterling: Hola, mi amor.

Darius: ¡Que día! ¡Estoy exhausto!

(Darius se quita el abrigo. Tiene puesto su vestuario de Cats, que consiste de un leotardo completamente pintado, acentuado con hilo de tejer y piel, "leg warmers" elaborados, guantes tejidos y un rabo. Ya se ha quitado el maquillaje de gato.)

Jeffrey: ¿No se supone que dejes el vestuario en el teatro?

Darius: Estábamos grabando el comercial nuevo y se hizo tarde. Me lo dejé puesto. ¿Así es que ya no estás teniendo sexo?

(Darius se sienta a lado de Sterling; se ven cómodos juntos y son muy afectuosos el uno con el otro. Su relación es verdadera y duradera. La amistad entre Jeffrey, Sterling y Darius también debe demostrar gran placer y devoción.)

Sterling: Lo que necesita es enamorarse y tener una relación estable. Lo del sexo caerá en su sitio.

Darius: Exáctamente. Míranos a nosotros. Mira lo felices que somos. ¿No te damos deseos de enamorarte?

Sterling: Sabes, a veces pienso que debemos estar en un folleto informativo para el resto de América. Para que todos puedan decir, "¡Ay, miren, una típica pareja gay!"

Jeffrey: ¿Discúlpeme? Ustedes no son típicos. Tú eres un decorador... perdón, diseñador de interiores... ya, lo dije sin reirme. Y tú, eres un bailarín. Ustedes son Martha Stewart y Ann Miller. A quienes, créanme, prefiero. Detesto el hecho de que los modelos gay a seguir tengan que parecerse a la gente "straight". Como si la gente "straight" fuera así.

Sterling: Eso es muy cierto. Yo estaba viendo esta pareja gay en "Nightline" el Día de Orgullo Gay. Uno de ellos dijo: "Mi nombre es Bob Wheeler, soy cirujano y mi amante es abogado. Y quisiéramos demostrarle a todos en los Estados Unidos que los homosexuales no somos loquitas partidas. Hay camioneros gay y policías gay y leñadores gay." Y yo sólo pensé: "¡Ay, mátenla!"

Darius: ¿Quién es Martha Stewart?

Sterling: Escribe libros con fotos sobre cómo vivir con clase y estilo. Martha dice que nada más importa, siempre y cuando puedas hacer un bonito arreglo con flores secas. Ella es mi ídolo.

Darius: ¿Y quién es Ann Miller?

Sterling: ¡Sal de esta casa!

(Jeffrey y Sterling quedan en un cuadro. Darius le habla al público.)

Darius: Alguna gente piensa que soy tonto por la sencilla razón que soy un bailarín con una educación de octavo grado. Pero, vivo en un "penthouse" y no pago alquiler. Voy a presentaciones privadas de películas y tomo taxis. ¡Bien tonto!, ¿No creen? Y, es cierto, estoy en

el elenco de *Cats* . Now and forever. ¡Y me fascina! ¡De veras! Soy demasiado joven para estar en el elenco de *Chorus Line* , y demasiado alegre para *Los Miserables* . Nunca entendí ese show, *Los Miserables* . Es de este tipo francés que se roba una hogaza de pan, y después sufre el resto de su vida. ¿Por unas tostadas? ¡Ay, darling, suéltalo!

(De vuelta a la escena)

Jeffrey: Por eso fue que vine para acá. Para que me convenzan de este embeleco de las relaciones amorosas. Porque yo creo fielmente que ustedes dos se aman. Tienen esa expresión de satisfacción vanidosa tan especial. Ustedes son un comercial para la dicha conyugal.

Darius: ¿Qué es "conyugal"?

Sterling: Cuando uno de nosotros puede pagar una sirvienta.

(Suena el timbre de la puerta. Entra Steve con un ramo de flores.)

Sterling: ¡Steven! ¡Hola!

Darius: ¡Que sorpresa!

Jeffrey: ¡Ay, Dios mío!

Sterling: Jeffrey, él es Steven, lo conocí en la apertura de una casa de decoración y hablamos.

Darius: Lo adoramos.

Steve: Hola.

Jeffrey: ¿Cómo estás?

Sterling: Creo que son perfectos el uno para el otro.

Darius: Yo también.

Sterling: Steve es un "bartender", así es que tendrán algo en común. Se pueden enamorar y hacer "catering" juntos - algo así como "Roots". [Nota a Dean Zayas: ¡¡¡Mátame por lo ignorante, pero no entiendo esta referencia a "Roots"!!! Estás en completa libertad de usar otra cosa.]

Jeffrey: (A Steven, con gran pasión que aumenta a medida que habla) Steve -desde el primer segundo en que te vi en el gimnasio no he pensado en nada más ni en más nadie. He tenido fantasías contigo -desnudo- donde me besas y me hablas y caminamos juntos por una calle y te dejo hacerme cosas que sólo le he permitido hacer a otros 5 mil hombres. Yo creo que podrías cambiar mi vida y cambiar el mundo y no hay nada que yo quisiera más que hacer lo mismo por ti y estoy en la completa seguridad de que podríamos ser los seres más felices del mundo excepto que -ya no estoy teniendo sexo con nadie así es que lo siento.

(Jeffrey, en total agonía, le devuelve las flores a Steve y se tira en una silla.)

Sterling: Un momento, ¿ustedes ya se conocen?

Steve: Sí.

Darius: ¡Ay, Dios mío! ¡Ay, Dios mío! (A Sterling) ¡Yo te lo dije. Soy síquico -puedo predecir los novios!

Jeffrey: ¡No somos novios!

(Steve, Sterling y Darius rodean a Jeffrey, ya sea de pie o de rodillas alrededor de la silla.)

Steve: Jeffrey, tranquilízate que estás hiperventilando.

Jeffrey: ¡No puedo!

Steve: Respira hondo.

(Dirigidos por Sterling, todos respiran hondo.)

Steve: ¿Te sientes mejor?

Jeffrey: Más o menos.

Steve: O.K. Ahora bien, yo quiero verte. Podemos tomar esto tan lento como tú lo quieras. El primer paso... ¿Que te parece, mañana por la noche?

Jeffrey: ¡Estoy trabajando... hasta las diez!

Steve: Después. Iremos a comer.

Sterling: (A Jeffrey) Tienes que ir.

Darius: No puedes no hacerle caso a ese karma. Es muy peligroso.

Sterling: Se te tiene que quitar esta cosa grotesca que tienes con el sexo.

Darius: ¡Se van a divertir! ¡Comerán aperitivos...!

Sterling: Somos tus amigos.

Darius: Te queremos.

Sterling: Nos tienes que obedecer.

Steve: No tienes otra alternativa, Jeffrey. ¿Cenamos, mañana?

Sterling: (A Jeffrey) ¿Cenan?

Darius: (A Jeffrey) ¿Cenan?

Jeffrey: Bueno...

Darius: ¡Ay, por favor! Eres gay y soltero.

Sterling: Eso no se ve bien.

Jeffrey: O.K.

(Sterling, Darius y Steve montan un escándalo.)

Sterling: (Abraza a Jeffrey.) ¡Estoy tan orgulloso de ti! ¡Estás en circulación de nuevo!

Steve" ¿Que te parece si vamos al Paris Commune en la calle Bleecker? Conozco al maître d'.

Jeffrey: Sí.

Steve: Y, Jeffrey...

Jeffrey: Dime.

Steve: Yo sólo quiero... O.K., para que después no haya sorpresas...

Jeffrey: Anjá...

Steve: Yo... soy VIH - positivo.

Jeffrey: (Después de una pausa) Esteee... O.K., bien.

Steve: ¿Eso hace alguna diferencia?

Jeffrey: No. No. Claro que no.

Sterling: (Para que no haya duda) Por favor.

Darius: Los hombres VIH - positivos son los más calientes.

Steve: Digo, yo entendería. Me dolería y me decepcionaría, pero - yo sólo quiero estar claro.

Jeffrey: No, de veras, está bien - digo, estamos en la década de los '90, ¿no es así? El Paris Commune, a las diez. No puedo esperar a verte...

Debra Moorhouse: (Entra por el público en el teatro) ¿Se siente perdido?

Jeffrey: ¡Sí!

(Debra es una atractiva, vibrante y magnética mujer vestida con un atuendo de Armani. Es, por momentos, feroz, sumamente compasiva, abusadora y tremenda hembra. Es como una Evangelista hecha estrella "pop", capaz de seducir y amedrentar a su público -es la persona con más confianza sobre la faz de la Tierra.)

Debra: (Acercándose al escenario) Así es que, vienes a mí, y me dices "Debra, ¿qué puedo hacer para sentirme mejor conmigo mismo y con el mundo?, y ¿sabes lo que yo te digo?"

Jeffrey: ¿Qué?

Debra: El amor. Es verdadero. Funciona. Así es que ¡tírate de cabeza!

Jeffrey: (Al público) Debra Moorhouse, la mejor Evangelista post-moderna con que cuenta la Nación.

(Jeffrey se baja del escenario para verla desde el público. Debra coge un micrófono y empieza a trabajar con el público -usará al público en el teatro como si fuera su rebaño.)

Debra: No estoy aquí como un sacerdote o un gurú o algún tipo de líder religioso. Sólo soy alguien a quien le gusta hablar. Y la gente se acerca a mí y me dice, "Debra, estoy enamorada de un alcohólico, ¿qué debo hacer?" Y yo le digo, "No busques que yo te dé contestaciones, busca en ti misma. Y luego, entrégaselo todo a un poder superior, ya sea que ese poder es la fuerza colectiva de todo el amor del mundo, o un tipo llamado Jesucristo. (Mira al cielo, asiente y saluda.) Encuentren la fuente de amor incondicional, encuentren ese amor eterno que lo cubre todo, ríndanse a ese infinito amor que te permitirá decir, "¡Hey, (Su voz cambia de dulce a severa.) - VETE AL CARAJO! ¡TE VAS DE MI CASA HASTA QUE DEJES DE BEBER! (Sonríe.) ¿Alguien tiene preguntas? ¿Sí?

(Varios miembros del rebaño, temblorosos, levantan sus manos, buscando la atención de Debra. Debra señala a un afortunado seguidor.)

Seguidor #1: Esteee, Debra, antes que nada, sólo quiero darte las gracias por hablar con nosotros esta noche.

Debra: De nada. ¿Cuál es el problema?

Seguidor #1: Bueno, esteee, acabo de terminar con mi amante.

Debra: Bueno, todos hemos estado ahí, ¿no es cierto?

Seguidor #1: (Confundido) ¿Con mi amante?

Debra: Desembucha, baby.

Seguidor #1: (Debra le ofrece el micrófono.) Bueno, Brad y yo vivimos juntos casi cinco años, pero entonces él perdió su empleo y empezó a usar cocaína. Y no buscaba trabajo y yo lo estaba pagando todo y teníamos estas peleas terribles y... hasta trató de pisarme con el carro. ¡Mi carro!

Debra: ¡No me digas!

Seguidor #1: ¡Pero todavía lo quiero!

Debra: (Casi riéndose, mirando al Seguidor #1 como si estuviese loco) O.K., O.K. Déjame pensar esto un poco. O.K., O.K. (Sería de nuevo) Me parece que tienes un problemita con la favorita de todos -autoestima baja. Claro que yo no te conozco. A lo mejor mereces tener autoestima baja.

Seguidor #1: Yo sólo quiero una relación estable.

Debra: ¡Quieres una relación estable, pero tienes miedo! Todo empezó con tu mamá, ¿no es cierto? ¿Tú querías a tu mamá?

Seguidor #1: Bueno, pienso que sí...

Debra: No me mientas. La puedo llamar. ¿No te dio suficiente cariño? ¿Hubo maltrato?

Seguidor #1: (Lloroso) A veces...

Debra: Vé donde ella. Dile, "Mamá, no fuiste cariñosa conmigo". (El Seguidor #1 se ataca en llanto y Debra lo toma en sus brazos.) "Se te olvidaba mi cumpleaños. Me diste con un bate. Pero yo entiendo. Te perdono. Te quiero. Y, mami, ahora ya estás vieja. Tienes una cadera de plástico. (Triunfante) ¡Y yo tengo el bate!"

(Empuja al Seguidor #1, que se sienta.)

Debra: Próximo.

Seguidor #2: ¡Debra, Debra, Debra!

(El Seguidor #2:, otro hombre, muy emocional; brinca al escenario.)

Seguidor #2: Antes que nada, quiero decir que yo escucho tus audiocassettes por lo menos ocho veces al día, incluso en mi carro cuando voy y vengo del trabajo.

Debra: Que bien.

Seguidor #2: Me he memorizado algunos de ellos y a veces los recito contigo.

(Debra hace un gesto como diciendo, "¿Y?")

Seguidor #2: Y cuando estoy en casa pongo los cassettes y sigo el texto en el libro.

Debra: ¡Así me gusta!

Seguidor #2: Yo vivía con miedo todo el tiempo, ¡pero tú me has ayudado a recuperar mi vida!

Debra: ¡Tú te has ayudado a recuperar tu vida!

(El Seguidor #2 se da en la frente al reconocer esta gran verdad. Saca un par de botines de bebé de su bolsillo.)

Seguidor #2: Y, yo sólo quería darte este par de botines que tejí para tu bebé. Sé que no te gustan los regalos, excepto los donativos, pero -¡tenía que hacerlo!

(El Seguidor #2 le entrega los botines a Debra. Sobrecogido, le da un beso grande y baboso en la mejilla y brinca del escenario. Debra, sin que se dé cuenta el Seguidor #2, se limpia el beso con los botines.)

Debra: ¡Bien, muchas gracias! Están monísimos los botines. Pero, recuerden, yo no soy un ídolo, no soy Elvis. No me adoren -¡ámenme! ¿Ven la diferencia?

Seguidor #2: Sí, O.K.

Debra: Muy bien, uno más.

Jeffrey: Hola, Debra. Debra, yo pienso que el sexo es lo mejor que se han inventado, pero, conocí a alguien, y él es VIH - positivo, y eso me tiene destruido. Yo trabajo como mozo, así es que no puedo comprar tus cassettes o la taza de café o el calendario. ¿Este problema se menciona en alguno de ellos?

Debra: Seguro que sí. Está en mi libro, capítulo 10 -mozos en bancarrota. (Se ríe de su chiste y luego lo toma en serio) No, no, no. Estás hablando de algo extremadamente malo, ¿no es cierto? ¿Porqué hay enfermedades? ¿Porqué hubo un Hitler? (Levanta los botines.) ¿Porqué éstos son de acrílico? ¡JA! ¿Verdad que no hay mejor medicina como la risa?

(El Seguidor #2 se ríe un poco y Debra no le hace caso.)

Debra: De todos modos, ésta es la definición de la maldad: es la ausencia de amor. ¡TA-DA! Es eso y se acabó. Donde no hay amor, reina la enfermedad.

Jeffrey: Un momento, Debra, ¿quieres decir que la gente se enferma porque no aman lo suficiente o porque nadie los ama?

Debra: Suena simplista, suena cruel, suena a que le estoy echando la culpa a la gente por sus enfermedades, y quizás sea así. (Alegre de nuevo) ¡Así es Debra!

Jeffrey: Pero, eso es una locura.

Debra: Piénsalo bien. ¡Eso es! Quisiera terminar esta noche con cinco minutos de meditación. Primero, quiero que todo el mundo se tome de manos con la persona que tiene al lado. (Jeffrey se toma de manos con los Seguidores que tiene a ambos lados.) Cierren los ojos. Cíerrenlos. Quiero que se imaginen como si fueran niños muy pequeños. Tienen cuatro o cinco años, son inocentes, dispuestos al amor. Quizás por última vez en su vida, son atractivos. ¿Pueden ver a ese niño?

Seguidor #1: ¡Lo veo!

Seguidor #2: ¡Lo veo!

Debra: Y ¿qué tal usted, Mister Mi-Presupuesto-No-Me-Da?

Jeffrey: Yo.... creo que lo veo.

Debra: ¡Denle un beso a ese niño! ¡Tómenlo en sus brazos! ¡Denle un abrazo! ¡Háganle cosquillas hasta que no pueda respirar y los ojos se le salgan de las órbitas! Ahora, díganle ¡Te quiero!

Seguidor #1, Seguidor #2 y Jeffrey: ¡Te quiero!

Debra: ¡No se oye!

Seguidor #1, Seguidor #2 y Jeffrey: (Más fuerte) ¡TE QUIERO!

Debra: ¡Que se lo crea!

Seguidor #1, Seguidor #2 y Jeffrey: (Con pasión) ¡TE QUIERO!

Debra: (No puede resistir) ¡Debra!

Seguidor #1, Seguidor #2 y Jeffrey: ¡DEBRA!

Debra: (Con suspenso) El tema de la próxima semana: ¿Mi empleo, tiene futuro? ¿Mi matrimonio, tiene futuro? ¿Mi vida, tiene futuro? (Con fuerza) ¡Dejen de quejarse, manganzones! (Saluda y sonrío) ¡Buenas noches!

(Baja la luz sobre Debra y los Monaguillos. Se oye un teléfono.)

Voz de Steve: (En su máquina de mensajes) Hola, te habla Steve. No puedo atenderte en este momento. Por favor, deja un mensaje después del tono. Que tengas un estupendo día.

Jeffrey: (Al público) Perdónenme.

Voz de Jeffrey: (Mensaje grabado) Steve, hola, es Jeffrey. Y... tengo que trabajar más tarde de lo que pensaba. Una fiesta privada, ya tú sabes como es eso. Así es que.... ¿podemos posponer la comida? La próxima semana... ¿quizás? Tengo muchos deseos de.... yo te llamo, y.... yo....cuídate.

Jeffrey: (Al público) Yo sé lo que están pensando. ¡Que puerco de grandes ligas!, ¡que rata digna del salón de la fama! Y quizás tengan razón. Es que... O.K., ¿a qué le tengo tanto miedo? ¿A que él se enferme? ¿A que yo me enferme? ¿Porqué es que el concepto de salir a comer con alguien hoy día es como jugar a la ruleta rusa? Y me sentí como un hijo de puta, y no podía ir a casa y estar solo, y estaba tan bellaco. ¿Porqué será que ésa es mi contestación a todo?

(Suben las luces sobre un tipo, sin camisa, buen cuerpo, viste jacket de cuero y un suspensorio.)

Hombre del suspensorio: Hey.

Jeffrey: ¿Por qué no puedo darme a la bebida?

(Suben las luces sobre otro hombre, con chaparreras de cuero -"chaps"- y unos arneses. Habla con una voz de bajo, sensual y ridículamente ensayada.)

Hombre con chaps: Anjá

Jeffrey: Y, si no puedo tocar a nadie, ¿a quién puedo tocar?

(Suben las luces sobre Don, un tipo rudo, vestido con chaleco de cuero sobre su pecho desnudo, una gorra de cuero y unos Levi's.)

Don: Bienvenido a la Sociedad de Masturbación para Caballeros de Manhattan. O, como la llamamos en nuestro folleto, Puñetazos. Mi nombre es Don, soy el sargento de armas por esta noche. A cualquiera que no siga nuestras reglas se le pedirá que se marche y, de ser necesario, se le sacará a la fuerza. No habrá contactos físicos ni intercambio de fluidos. Siéntanse en la completa libertad de quitarse toda la ropa que quieran. Nos gustan los hombres calientes, masturbación mutua y la apreciación de todo lo masculino.

(Se oye el ruido de una pesada puerta de metal que cierra y de cerrojos.)

Don: Las puertas están cerradas y creo que va a ser una noche bien caliente.

(Los Hombres están de pie bajo distintos focos de luces; la atmosfera es un tanto fuerte y de sombras. Mientras hablan, en sus voces más bajas, roncas y seductoras, los Hombres pinchan, frotan y se pegan en varias partes de sus cuerpos. Jeffrey está hacia el centro del grupo aunque un tanto separado. Los Hombres lo miran.)

Hombre del suspensorio: Hey.

Don: Hey.

Hombre con chaps: Hey.

Jeffrey: (Amistoso) Hey.

Hombre del suspensorio: Estás bueno, papa.

Don: Bien bueno.

Hombre con chaps: Anjá.

Jeffrey: O.K.

Hombre del suspensorio: Que tetitas ricas...

Don: Bien ricas...

Hombre con chaps: Anjá.

Jeffrey: (Empieza a frotarse el pecho, tentativamente.) Que rico...

Don: Tienes unas nalgas bien chulas.

Hombre del suspensorio: Tienes unas nalgas cabronas.

Hombre con chaps: Anjá.

Jeffrey: Muchísimas...

Hombre del suspensorio: Esas nalgas redonditas.

Jeffrey: ...gracias.

Don: Déjame ver como te tocas las nalgas.

Hombre del suspensorio: Tócate esas nalgas.

Hombre con chaps: Anjá.

Jeffrey: O.K.

(El Hombre con chaps comienza a darse en ambas nalgas. Jeffrey se soba sus nalgas.)

Don: ¡Eso es!

Hombre del suspensorio: ¡Que buen culo!

Hombre con chaps: Anjá.

Jeffrey: (Gruñendo) Oh, yeah!

(Todos, menos Jeffrey, comienzan a sobarse entre las piernas.)

Hombre del suspensorio: ¡Hazlo papa!

Don: Tócate el bicho [Nota: o, la pinga o, el huevo; queda a discreción del nivel que quieran en el lenguaje.]

Hombre con chaps: Anjá.

Jeffrey: ¿Que me lo toque?

(Jeffrey comienza a frotarse entre las piernas con una mano mientras con la otra sigue frotándose

las nalgas.)

Don: ¡Eso es!

Hombre del suspensorio: Tírate de cabeza, papa.

Hombre con chaps: Anjá.

Jeffrey: (Mientras se frota) ¿Porqué me siento como si... estuviese en el "subway"? Esto no funciona, al menos no para mí. Me pregunto si yo pudiese... como que escaparme...

(Jeffrey deja de frotarse y trata de salir. Los demás no aprueban esto.)

Don, el Hombre del suspensorio y el Hombre con chaps: (Amenazantes) ¡¡¡NO, NO, NO!!!

(Los Hombres comienzan a rodear a Jeffrey, cada vez más cerca.)

Jeffrey: ¡Ay, Dios mío!

Don: ¡Quítate los!

Jeffrey: ¿Qué?

Hombre del suspensorio: ¡Déjanos verte el culo!

Jeffrey: Miren, esteeeee....

Don: ¡Vamos, papa!

Hombre del suspensorio: ¡Ahora, vamos! ¡Quítate los! ¡Arráncate los!

Don: ¡Me estoy calentando!

Hombre con chaps: Anjá.

(Cuando los Hombres empiezan a quitarse sus mahones, se oye un pito ensordecedor. Todos se quedan quietos.)

Sterling: ¡Suspendan!

Darius: ¡Déjenlo quieto!

(Sterling y Darius han entrado, llevan camisetas negras con unas garras rosadas impresas en ellas. También llevan boinas rosadas y pitos plateados en unas tirillas de cuero alrededor del cuello. Se enfrentan a los miembros del club de masturbación, que salen corriendo del lugar. Suben las luces.)

Sterling: ¡Somos las panteras rosadas!

(Posan como si fuesen súper héroes.)

Jeffrey: (Divirtiéndose con la situación) ¿De veras?

Sterling: Acabamos de terminar nuestra ronda. Somos parte de un comité de patrullaje de

ciudadanos para evitar las agresiones contra la gente gay. Patrullamos con otros cinco tipos desde Christopher Street hasta Bank Street.

Darius: Desde Séptima Avenida hasta el río... y tenemos pitos y "walkie-talkies."

(Sterling muestra su "walkie-talkie" como si estuviese en un "showroom".)

Jeffrey: ¡Estoy... bien impresionado!

Sterling: Mantenemos la seguridad en las calles. Fue idea de Darius.

Darius: Yo quería aportar algo.

Sterling: Siempre y cuando tuviéramos camisetas. ¿Verdad que están monas?

(Sterling y Darius modelan las camisetas.)

Sterling: Perdónenme, pero aquellos estudiantes chinos en Tiananmen Square estaban muy mal aconsejados. ¡No tenían diseños gráficos! Lo único que les hacía falta eran unas impresiones en seda: la cara de Mao con el círculo de los Ghostbusters . (Lo demuestra haciendo el círculo en su pecho.)

Darius: O el garabato ese que usan en Miss Saigón .

Sterling: "Yo amo la libertad cultural."

Darius: (Admirando su camiseta) Éstas van a ser de colección. Vamos a tener que cambiarnos el nombre.

Jeffrey: ¿Por qué?

Sterling: La MGM nos está demandando. Ellos tienen los derechos de todas las películas de la Pantera Rosada y dicen que estamos violando los derechos de autor.

Darius: Aunque seamos un grupo sin fines....

Sterling: (Ayuda a Darius con el término) y Darius: ... de lucro...

Darius: ...para prevenir la violencia.

Sterling: Juran que no es porque sean homofóbicos, pero uno sabe que sí lo son. Así es que hemos hecho un llamado a los demás estudios. Conseguimos un nombre estupendo para la patrulla.

Jeffrey: ¿Cuál?

Sterling: Fantasía. [Nota: Con la pronunciación en Inglés]

Darius: Bueno, y ¿cómo les fue la cita? ¿Dónde está Steve?

Jeffrey: Él... tuve que cancelar. Acabo de salir del trabajo.

Darius: ¿Lo llamaste?

Jeffrey: Claro que sí. Le dejé un mensaje en la máquina.

Darius: ¡Le dejaste un mensaje! ¡Llámallo de nuevo! Es un muñeco.

(La señal del "walkie-talkie" de Sterling suena.)

Sterling: (Hablando al "walkie-talkie" con voz muy masculina) Panteras Rosadas, dímelo. (Más sociable) ¡Ay, darling, dímelo!

Darius: ¿Alguien tiene problemas?

Sterling: (Escuchando) ¿De veras?... ¡No..., ay, no!

Jeffrey: ¿Qué pasa?

Sterling: ¡Tenemos que ir a Washington Square ahora mismo! ¡Es Todd, el "bodybuilder" inmenso del gimnasio!

Darius: ¡Ay, no, Todd no!

Sterling: ¡Lo vieron en "shorts"!

(Sterling y Darius suenan los pitos y salen volando. Jeffrey los ve irse.) (Steve entra del lado contrario del escenario.)

Steve: Jeffrey...

Jeffrey: ¡Steve! ¿Oíste mi...

Steve: Sí, oí tu mensaje. La fiesta que se extendió. ¡Que pena! Pero como ya yo estaba listo para algo, pues, me fui a bailar.

Jeffrey: ¡Ah, que bien! Yo.... esteee, yo...

Steve: Yo sé.

Jeffrey: No, de veras... yo....

Steve: Jeffrey, ésta no es la primera vez que me pasa algo así. Te dio pánico. Te acobardaste.

Jeffrey: No, no fue así...

Steve: Aguanta ahí. Yo puedo entender, lo del VIH. No es fácil. Pero no me gusta mentir al respecto. Ya no me gusta ser cortés al respecto.

Jeffrey: Perdona. Yo no podía... con eso. Ahora mismo, no.

Steve: O.K. Está bien. (Pausa) Hay un montón de cosas que podemos hacer. Cosas seguras y sexy.

Jeffrey: Yo sé...

Steve: Pero... no quieres.

Jeffrey: Lo siento.

Steve: Tú lo sientes. Yo lo siento. Es el nuevo himno nacional. Me dijiste que pensabas en mí. Que... tenías fantasías...

Jeffrey: Lo sé.

Steve: ¿Todavía... piensas en mí?

Jeffrey: (Pausa) Sí.

Steve: Entonces.... ¡Ay, por Cristo! Yo acepto que estoy enfermo... Hasta puedo aceptar morirme... pero, ¡no puedo aceptar esto!

Jeffrey: Debiste habérmelo dicho.

Steve: ¡Te lo dije!

Jeffrey: ¡Antes! Antes de que... pasaran cosas.

Steve: ¿Antes de que te besara?

Jeffrey: ¡SÍ!

Steve: ¡O.K., no tenías toda la información! O.K., mira... he sido positivo por cinco años. Me enfermé en una ocasión, mi conteo de células T está bien y, ...de vez en cuando, como cincuenta veces al día, ¡cincuenta veces cada hora!, me canso de ser una persona con SIDA. Una cintita roja. Así es que, a veces... me olvido. A veces, decido olvidar. A veces decido ser un hombre gay con bicho. ¿Tú puedes entender eso?

Jeffrey: Sí.

Steve: ¿Puedo... olvidar de nuevo?

Jeffrey: No.

Steve: ¿Puedo hacer algo, decirte algo, que permita que esto suceda? Yo te quiero, Jeffrey. Yo creo que hasta te amo. ¿Eso no significa nada? Eso debe estar por encima de todo. ¡Eso debe ser lo que gane!

Jeffrey: Yo sé.

Steve: ¿Entonces, porqué eres tú el del problema? ¿Porqué tengo que ser yo el que esté enfermo y rogando a la vez? ¿Porqué no me puedes besar?

(Jeffrey se acerca a Steve. Están a punto de besarse cuando Jeffrey se retira.)

Jeffrey: Lo siento -no, digo... lo siento. ¡Dije que lo siento! ¡Siento que estés enfermo! ¡Siento haberte mentido! Siento no haberte conocido hace diez años y lo siento porque, de pronto, la vida es... radioactiva!

Steve: (Luego de mirar a Jeffrey por unos momentos) Acepto tus disculpas.

(Steve sale.)

Jeffrey: (Explosivo) ¡Odio el sexo! ¡Odio el amor! ¡Odio al mundo entero porque me lo da todo y después me lo quita!

(Aparecen dos Tipejos desde las sombras, a cada lado de Jeffrey.)

Tipejo #1: ¿Cómo te va?

Jeffrey: (Inseguro) Ahí.

Tipejo #2: ¿Tú eres... gay?

Jeffrey: (Después de una pausa) Ay, mamá...

Tipejo #1: ¿Tú eres maricón?

Jeffrey: Sí.

Tipejo #2: ¿Tú eres marica?

Jeffrey: Por favor... no hagan esto.

Tipejo #1: Mámame la pinga.

Jeffrey: ¿De veras quieres que te haga eso?

Tipejo #1: Sí. ¡Digo -no!

Tipejo #2: Vete al carajo, pendejo.

Jeffrey: Miren, ¿porqué hacen esto, aquí mismo en Christopher Street?

Tipejo #1: ¿Qué, esto es terreno sagrado o algo así?

Jeffrey: Quizás.

Tipejo #1: ¿Tú te crees tan especial? ¿Qué tú eres, uno de esos maricones finos. Vas al gimnasio, tienes amistades chéveres, ¿te crees la gran jodienda!

Jeffrey: No es eso...

Tipejo #2: ¿Tú te crees mejor que nosotros?

Jeffrey: Miren, yo trabajo de mozo.

Tipejo #1: ¿De mozo? ¿Como en un restaurante?

Jeffrey: Más o menos.

Tipejo #1: ¿Te dejan tocar la comida con tus dedos de marica?

Jeffrey: Sí, me dejan. La toco todo el tiempo. Hasta escupo en ella.

Tipejo #2: ¡No jodas! ¿Qué restaurante es ése?

Jeffrey: (Los mira para joderlos con la contestación.) Pizza Hut.

Tipejos #1 y #2: (Muertos del asco) ¡No jodas! ¡Que mierda!

Tipejo #1: Vamos a cortarle el culo.

Jeffrey: ¡Está bien, mátenme. Ustedes son los que van a sufrir por el resto de sus vidas y en grande!

Tipejo #2: Cállate la boca.

Jeffrey: Ustedes tienen armas y yo también.

Tipejo #1: Yo tengo una navaja ¿Qué tú tienes?

Jeffrey: ¡Ironía. Adjetivos. Cejas!

Tipejo #2: Vete al carajo. ¡Aguántalo!

(El Tipejo #1 aguanta a Jeffrey mientras el Tipejo #2 le da puños en el estómago. Jeffrey se dobla del dolor. Los Tipejos lo tiran al suelo y lo patean. Uno le aguanta las manos mientras el otro le busca en los bolsillos del pantalón.)

Tipejo #2: ¡Mierda!

Tipejo #1: ¿Tiene dinero encima?

(Se oye una sirena en la distancia. En el pánico, Jeffrey le muerde la pierna al Tipejo #2.)

Tipejo #2: ¡Mierda, me está mordiendo la pierna! ¡Me va a pegar SIDA!

(El sonido de las sirenas aumenta.)

Tipejo #1: ¡Vámonos!

(El Tipejo #2 le da a Jeffrey una última y muy viciosa patada. Salen corriendo.)

(Jeffrey se queja y trata de incorporarse.)

Jeffrey: Que mierda.... ¡ayyy!

(Entra la Madre Teresa y se arrodilla al lado de Jeffrey, lo toma en sus brazos.

Jeffrey: ¡Tere!

(La Madre Teresa le pasa la mano por la cabeza y la frente.)

Jeffrey: ¡Ayyyyy! ¿Sabes una cosa? Cuando ese pendejo me empezó a patear, tuve este pensamiento terrible y estúpido, esta revelación, de que por lo menos era... un tipo de contacto físico. Bueno, creo que encontré mi sustituto para el sexo. Un sustituto para todo. Los golpes. Las máquinas de mensajes. El miedo.

(La Madre Teresa le toma la mano a Jeffrey. Él mira hacia el cielo de la noche. Mira a la Madre Teresa. Empieza a cantar un pedazo de "Nice Work If You Can Get It" de Gershwin.

Holding hands at midnight
 "Neath a starry sky
 Nice work if you can get it
 And you can get it if you try
 Loving one who loves you
 And then taking that vow
 Nice work if you can get it
 And if you get it
 Won't you tell me... how...

(Apagón)

SEGUNDO ACTO

(Aparece una diapositiva o un letrero que lee "Compulsivos Sexuales Anónimos". Hay un micrófono en el centro. Entra un Hombre y va al micrófono.)

Tim: Hola. Mi nombre es Tim y soy un compulsivo sexual.

Coro de Voces: (Trasbastidores) ¡HOLA, TIM!

Tim: Hoy ya he tenido sexo oral con tres personas distintas. No me puedo controlar.

(Tim sale y entra Sharon, una mujer muy deprimida. Se para frente al micrófono.)

Sharon: (Con gran dificultad) Hola. Mi nombre es Sharon y soy una... compulsiva sexual.

Coro de voces: (Trasbastidores) ¡HOLA, SHARON!

Sharon: ¡Ay, eso me hace sentir bien! Creo que... ya estoy encaminada. Admitir que tengo un problema es el primer paso hacia la sanación. (Inconscientemente, empieza a frotar el micrófono de arriba hacia abajo.) En estos momentos, por primera vez en mi vida, siento que no necesito un hombre para definirme. (Se percata de un hombre en la primera fila.) ¡Hola, qué tal!

(Sharon, frustrada, deja el escenario. Entra Dave y se para frente al micrófono.)

Dave: Hola. Mi nombre es Dave y soy un compulsivo sexual.

Coro de Voces: (Trasbastidores) ¡HOLA, DAVE!

Dave: Me fascina el sexo. Quizás es porque siempre tengo una erección, 24 horas al día. O quizás es porque mi pene mide 14 pulgadas.

Coro de Voces: (Trasbastidores) ¡OOOOOH, HOLA DAVE!

(Entra Sharon, mirando a Dave, totalmente enamorada. Él asiente con la cabeza y ella lo sigue trasbastidores. Mientras salen, Jeffrey entra y va al micrófono.)

Jeffrey: Hola. Mi nombre es Jeffrey y yo soy... igual que ustedes.

Coro de Voces: (Trasbastidores) Vamos, Jeffrey...

Jeffrey: Soy un compulsivo sexual. ¡Pero no he tenido sexo en casi seis meses!

(Aplausos trasbastidores)

Jeffrey: Ni siquiera pienso en el sexo, ya no. Y yo era... compulsivo.

(Más aplausos y gritos)

Jeffrey: Y todo por culpa de Bill Kearny. ¡Fue su culpa! Ahí fue que empezó todo. Se pasaba retándome. "Te reto a que te quites la ropa -hasta los calzoncillos." "Te reto a que me des un beso -en la boca." Ay, Dios mío. Dos muchachos de catorce años, desnudos frente al espejo en el cuarto de mis padres. Empiezo a tener sexo. Me estoy viendo teniendo sexo. Por favor, no hagas eso. Por favor, no pares. (El recuerdo de Jeffrey está muy vivo y es muy emotivo.) Para.

(Suben las luces en todo el escenario. Jeffrey viste su uniforme de mesero. Se coloca detrás de una larga mesa, rectangular, cubierta con un mantel de un arreglo floral en calicó lustroso -chintz-. Hay un -chafing dish- de plata, para calentar comida, junto con una vajilla y servilletas en hilo.)

Jeffrey: (Al público) Estoy trabajando en una ceremonia de recordación. Otra más. En un "townhouse". Es para un conservador del Museo Metropolitano. Los oradores son estupendos. Su hermano "straight". Su doctor. Su amante italiano, beeello. (Jeffrey le sonríe al amante.) ¡Ay, Dios mío, soy un cerdo! ¿Saben lo que estoy haciendo? ¡Estoy fleteando durante el servicio!

(Entra Sterling, en un elegante traje negro, con un cóctel.)

Sterling: Ay, por favor, ¡todo el mundo está haciendo lo mismo! El amante, Carlo. Mientras Jessye Norman cantaba aquel himno, todo el mundo lo estaba mirando a él. No es que no estemos tristes, es que.... pues, hay todos estos hombres.

Jeffrey: Y hemos pasado por tantos de ellos... ¡de estos servicios! Cada uno más emotivo y más creativo que el anterior.

Sterling: El Gay Men's Chorus cantando Charles Ives.

Jeffrey: Vanessa Redgrave leyendo a Auden.

Sterling: Sigfried y Roy.

Jeffrey: ¿Quién es ese tipo que le está hablando a Darius?

Sterling: Todd Malcolm.

Jeffrey: ¿Qué?

Sterling: El del gimnasio.

Jeffrey: ¡Ay, Dios mío!

Sterling: Jeffrey...

Jeffrey: Debe pesar como ochenta libras.

Sterling: Acaba de salir del hospital.

Jeffrey: ¿Está ciego?

Sterling: Es uno de los efectos secundarios -creen que pueda recuperar un 90% de su visión.

Jeffrey: ¡Dios mío!

Sterling: No lo mires tan fijamente.

Jeffrey: ¡¿Que no lo mire fijamente?! Cuando llegué a esta ciudad ese tipo era... ¡un dios! Yo nunca había visto alguien así. Yo me le quedaba mirando, mientras bailaba con su amante. La gente se quedaba muda. (Empieza a quitarse el uniforme.) Lo siento.

Sterling: ¿Qué haces?

Jeffrey: No puedo trabajar aquí. No puedo ir a uno más de éstos. No puedo ver a otro hombre de 28 años con un bastón.

Sterling: No seas ridículo.

Jeffrey: ¿Qué es lo que estamos haciendo? ¿Fletear? ¿Reir? ¿Pretender que todo es un relajo? ¡No puedo seguir pasando entremeses en un cementerio! ¡Yo salía con Todd! ¡Lo acabo de ver en el hospital y ahora ni lo reconozco!

Sterling: ¡Basta!

(Entra Darius con traje negro y un cóctel.)

Darius: Hola. ¿Vieron a Todd?

Sterling: Por supuesto.

Darius: Se ve mejor.

Jeffrey: Darius, ¡Todd se está muriendo!

(Darius lo mira. Jeffrey se percata de su error.)

Jeffrey: Él... se ve... O.K., me imagino.

Darius: Por lo menos salió del hospital. ¡Dios mío, tres meses! ¿Se acuerdan del collage que hizo en la pared? ¡Con todos aquellos anuncios de Armani y cualquier cosa que tuviese a Ann-Margret! (Se percata que pasa algo.) ¿Qué pasa?

Sterling: Jeffrey está pasando por uno de sus momentos de ansiedad.

Darius: Por lo de Todd, ¿no? Está bien. ¿Saben de lo que estábamos hablando? De este servicio. Los cannoli son congelados. Los tragos están aguados. Y yo odié a esa cantante. En mi servicio quiero a ¡Liza!

Sterling: Tú no vas a tener un servicio.

Darius: Digo... como dentro de un millón de años...

Sterling: No te vas a enfermar. Yo te dije eso bien claro.

Darius: Pero sí me enfermé. Me dio pulmonía y me curé. Pero, yo quiero que lo hagan en el Winter Garden. ¡De veras! Y quiero que salgan todos los otros gatos y canten "Darius" al compás de "Memory". (Canta, haciendo gestos de gatos.) "Darius, we all thought you were fabulous..."

Sterling: Perfecto. Y el servicio estará en cartelera por años.

Jeffrey: ¡Sterling!

Sterling: ¿Qué?

Jeffrey: Digo... ¿no creen que esto es suficiente?

Darius: ¿A qué te refieres?

Jeffrey: Quiero decir, que esto es un servicio de recordación.

Darius: ¿Y?

Jeffrey: Estamos chismeando al respecto.

Sterling: ¡Ay, darling, por favor! Imagínate el mío. Y, Jeffrey, recuerda, el féretro abierto. Que me lo digan en la cara.

Jeffrey: (molesto) Buena idea.

Darius: Bueno, a mí me gusta. Digo, tipos guapos, Liza y chisme -no serán la cura para el SIDA, Jeffrey. Pero son... lo contrario al SIDA. ¿No crees?

Sterling: Shhh. Bajen la cabeza, se supone que estamos rezando. (Todos bajan sus cabezas.)

Jeffrey: (A Sterling) ¿Por qué estamos rezando?

Sterling: ¿Porqué tú crees? Para que no haya más enfermedad, para que no haya más prejuicio.

Darius: ¿Y?

Sterling: (Mira a su alrededor) ¡Para que quemem ese mantel!

Voz de enfermera: (En sistema de altavoz) Scott Elliman a recepción, Scott Elliman. Las horas de visita terminan en 15 minutos. Quince minutos. Las horas de visita son de 10:00 a.m. a 4:30. Y de 6:00 a 8:00 p.m.

(Bajan las luces en el servicio y suben sobre una fila de sillas en una sala de espera. Hay un letrero que lee "Exit" y otro que lee "St. Vincent's", y un carrito de metal con un montón de parafernalia médica.)

(Jeffrey está sentado en una de las sillas. Entra Steve; se miran.)

Jeffrey: ¿Me estás siguiendo?

Steve: Claro, yo siempre persigo hombres en las clínicas.

Jeffrey: ¿Cómo estás?

Steve: Positivo todavía. Que chavienda.

Jeffrey: O.K....

Steve: ¿Y tú? ¿Qué te trae a St. Vincent's? El hospital de pacientes externos más visible de la ciudad? ¿Hay venta especial?

Jeffrey: Una prueba de sangre.

Steve: (Se ríe y cruza los dedos de ambas manos.) (Luego de una pausa) Perdona. Hay algo que nunca te dije de mí. Soy positivo -e insoportable.

Jeffrey: Eso yo lo sabía.

Steve: ¿Sigues sin conseguir trabajo de actor?

Jeffrey: Sí.

Steve: ¿Sigues sin conseguir un empleo regular?

Jeffrey: Sí.

Steve: ¿Sigues sin tener sexo?

Jeffrey: Steve...

Steve: ¿Sabes una cosa, Jeffrey? St. Vincent's no es solamente otro pabellón dedicado a La Cruz Azul y a las biopsias... ¡no señor!

Jeffrey: ¿Cuál es tu problema ahora?

Steve: Ay, no sé. Será el estar aquí, como en la sala de mi casa, y verte. Una combinación cabrona. Me tiene todo alterado. ¿Qué me debo poner?

(Steve va al carrito con medicamentos y comienza a sacar algunos artículos de allí. Su tono es el de un pretencioso maestro de ceremonias en un desfile de modas.)

Steve: ¿Qué vestirá durante esta primavera todo aquel insolente y atrevido paciente VIH-positivo para tentar al escurridizo y posiblemente negativo mozo? Empecemos por lo básico -una bata. (Con un gesto ceremonioso, saca una bata verde de hospital y se la pone sobre su ropa.) ¡Es fresca, de algodón, la han esterilizado más de 5 mil veces... siempre a la moda! (Comienza a modelar la bata como si estuviese en una pasarela.) Es un estilo para no ir a ningún sitio ni hacer nada, con abertura en la parte trasera y (Señala una mancha de sangre.) un monísimo acento de plasma. Añádale perlas y quimioterapia ¡y estamos listos para la remisión!

Jeffrey: ¿Lo tiene en verde solamente?

Steve: ¡Por favor! El verde es el color representativo del cuidado de la salud. Pero, son los accesorios los que verdaderamente hacen al hombre. Aretes... (Se pone dos hipodérmicas como aretes... apunta con ellas hacia Jeffrey.) ¡Tenga cuidado! Sombrero... (Se pone un pato de sombrero. Se quita el pato y lee la etiqueta.) "Sanicare" Y, por supuesto, ¡guantes!

Jeffrey: (Entretenido, aplaude) ¡Me lo llevo!

Steve: ¿Crédito o efectivo? (Pretende tomar una tarjeta de crédito.) O, no -según esto, la dama es VIH-negativa. Esto no es para usted. Esto es sólo para un grupo selecto, los verdaderamente chic, los diseños que no verán la colección del próximo otoño.

Jeffrey: Steve...

Steve: ¿Le puedo mostrar algo para personas saludables? ¿Algo sin complicaciones? ¿Algo que usted se atreva a tocar?

Jeffrey: Mira... yo...

Steve: O.K., O.K., se acabó el show. (Hace una reverencia.) Merci.

Jeffrey: ¿Estás bien?

Steve: (Quitándose la bata) ¿Y ti qué te importa? Deja de ser tan compasivo. Nadie te está mirando.

Jeffrey: ¡Ay, por Cristo!

Steve: Perdona. Estoy un poquito alterado hoy. Y no esperaba verte aquí. Me estoy comportando como un imbécil..

Jeffrey: No, no te preocupes. Admiro tu espíritu. Y tu humor.

Steve: ¡No me admires! ¡Métemelo! La admiración no me consigue nada, salvo rayos X para el pecho y una que otra marcha en Washington. La admiración me consigue un servicio de recordación y un cuadrado de tela en la famosa sábana.

Voz de enfermera: (Por el altoparlante) Jeffrey Calloway, al cuarto de exámenes #1 -Jeffrey Calloway.

Steve: Su mesa está lista.

Jeffrey: ¿Quieres ir primero?

Steve: ¿Qué?

Jeffrey: No me molesta.

Steve: Jeffrey, no estoy aquí para ver a un doctor. ¡Sorpresa!

Jeffrey: ¿No?

Steve: No, voy ~~con~~ al décimo piso, a ver a los bebitos con SIDA.

Jeffrey: ¿Para qué?

Steve: De voluntario. La última vez que estuve allí, eran ocho. A todos los habían abandonado o sus padres se habían muerto. Y nadie los quería tocar -todos los enfermeros y enfermeras estaban asustados o muy ocupados. La primera bebita que vi estaba acostada allí, con la mirada fija, ni siquiera lloraba. Pero cuando la cargué, por fin se sonrió y empezó a hacer ruiditos y empezó a

actuar como una bebé. Todos somos bebotes con SIDA, Jeffrey. Y no me quiero morir sin que alguien me tome en sus brazos.

(Steve sale. Las luces bajan en la clínica. Entra el Padre de Jeffrey; un norteamericano del "Midwest" que va directo al grano; viste cardigan y "slacks". Está al teléfono.)

Padre: Vaya, dichosos los oídos. (Hacia trasbastidores) ¡Es Jeff!

Madre: (Trasbastidores) ¡Ay, que bueno!

Jeffrey: ¿Cómo uno sabe si le está dando un colapso nervioso? O, ¿sencillamente te despiertas y tienes puesta la camisa de fuerza y te percatas de las rejas en la ventana? Llamé a mis padres.

(Jeffrey coge el teléfono y sigue hablando con el público.)

Padre: ¡Vaya, ésta es una ocasión especial!

Jeffrey: Los quiero. Es decir. A mí no me botaron de casa ni abusaron de mí. Pero, todavía viven en Wisconsin y nos hemos puesto de acuerdo en no hacernos preguntas muy personales.

Padre: Tu mamá está aquí.

(Entra la Madre de Jeffrey, viste cardigan, falda y sneakers. Es una mujer sana y sensata.)

Jeffrey: Pero, ¿qué pasaría si yo pudiese hablar con ellos de verdad? ¿Si tuviesen las contestaciones a mis preguntas? O, ¿sería demasiado extraño?

Padre: Bueno, ¿cómo están las cosas en La Gran Manzana?

Jeffrey: (Al teléfono) Papá -dejé de tener sexo.

Padre: (A la madre) Eileen, Jeff dejó de tener sexo.

Madre: (Preocupada) Déjame coger la otra línea. (Coge una extensión.) ¿Dejaste el sexo? ¿Quieres decir que sólo tienes sexo seguro, no es así, querido?

Jeffrey: No, mamá, detesto el sexo seguro.

Padre: El lío con los condones...

Madre: Lubricantes a base de agua...

Padre: Besar en seco...

Madre: Querido -¿Tú eres de los que da o de los que coge?

Jeffrey: ¡Mamá!

Padre: ¿Intestaste ir a uno de esos talleres?

Madre: ¿No has ido a uno de esos clubes de masturbación?

Padre: ¡Oye, que tal si tuvieras sexo por teléfono!

Jeffrey: ¿QUÉ?

Madre: Fred, vamos a darle una ayudita. (A Jeffrey) ¿Cariño, qué llevas puesto?

Jeffrey: Mahones y una T-shirt...

Padre: (Bien práctico) Tú debes estar bien bueno...

Madre: Bien bueno...

Padre: ¿Estás solo?

Jeffrey: ¡Papá, no voy a tener sexo por teléfono contigo y con mamá!

Madre: ¡Ay, no seas tan recto! Yo soy tu madre. Te he bañado. Te cambié los culeros.

Padre: ¿Eso es lo que te gusta?

Jeffrey: (Entrando en pánico) ¡Operadora!

Madre: Querido, no puedes renunciar a la raza humana así como así. ¿Tú no ves videos?

Jeffrey: ¿Qué videos?

Padre: Videos porno. ¿Has explorado la masturbación?

Madre: ¡Eso no hay que preguntarlo! ¡Hubo ocasiones en que yo no podía entrar al baño!

Padre: Nos gusta mucho la nueva película de este muchacho Jeff Stryker. Powertool II. [Nota: O, algo así como El taladro, parte II ...]

Madre: Jeff Stryker no sale en ésa, querido. Es Lex Baldwin. Es un poco bajito, pero tiene una piel preciosa. Y, ¡ay nene, la escena en las duchas de la prisión!

Padre: A mí me gusta Jeff Stryker. Yo me quedo con lo mejor. *El taladro*. *Jóvenes del montón*. Yo soy de Wisconsin.

Madre: Querido, ¿te gusta cuando se afeitan el culo?

Jeffrey: ¿Cuando se afeitan QUÉ?

Padre: Oye, ¿y este muchacho, Steve?, se ve buena gente.

Jeffrey: Papá, Steve es VIH - positivo.

Madre: ¡Y bello como un sol! ¿Le has visto el montón que tiene...?

(Jeffrey cuelga.)

Jeffrey: ¡Ay, Dios mío! Perdonen, perdonen. Así no fue que sucedió.

(El Padre y la Madre cambian los teléfonos de un oído a otro.)

Padre: ¿Te mantienes ocupado?

Jeffrey: Sí, estoy trabajando cinco noches a la semana.

Madre: Esa ciudad tan grande. Suena bien excitante.

Jeffrey: A veces. ¿Cómo están? ¿Bien?

Padre: Un poquito de artritis. No me puedo quejar.

Madre: ¿Has probado las Motrin? ¡A nosotros nos fascina!

Jeffrey: No, todavía no.

Padre: Bueno, ¿cuándo te vemos?

Jeffrey: Pronto. Tan pronto tenga tiempo. En las Navidades de seguro.

Madre: Te quiero.

Padre: Cuídate.

Jeffrey: Papá...

(Bajan las luces en el Padre y la Madre. Aparece un vitral y una baranda de un altar de iglesia. De la baranda cuelga un jacket. Se oye música sacra. Estamos en St. Patrick's Cathedral.)

(Jeffrey se pone un jacket y se arrodilla frente a la baranda, de espaldas al público. Se persigna, inclina la cabeza y empieza a rezar.)

(Aparece el Padre Dan, un sacerdote, vestido de manera tradicional, cuello blanco... Se arrodilla al lado de Jeffrey, se persigna, inclina la cabeza y empieza a rezar. Después de un rato, el Padre saca la mano y le coge el culo a Jeffrey. Jeffrey mira al cura, quien retira su mano. Ambos inclinan la cabeza y continúan rezando. Una vez más el Padre saca la mano y le coge el culo a Jeffrey con gran convicción. Jeffrey se siente incómodo y mira al Padre Dan.)

Jeffrey: Con su permiso.

(El Padre Dan se levanta con gran dignidad y le hace señas a Jeffrey que lo siga.)

Padre Dan: Ven acá.

(El Padre Dan sale. Jeffrey, un tanto confundido, lo sigue.) (Bajan las luces en el altar y suben en un cuarto de almacén en algún lugar de la Catedral, hay montones de libros de cánticos religiosos y banco gótico... Entra el Padre Dan, seguido de Jeffrey. El Padre Dan es muy de clase obrera, rudo, de los que pelean a los puños. Un hombre apasionado en sus creencias, dedicado, comprensivo y bellaco, que se aferra a su salud mental mientras lo rodea el absurdo y el horror. Esta escena se debe hacer con gran pasión y urgencia; no es una mera charla o un debate.)

Padre Dan: Aquí.

Jeffrey: ¿Dónde estamos?

Padre Dan: Un almacén. Libros de cánticos religiosos que necesitan carátulas nuevas...

(El Padre Dan agarra a Jeffrey y lo besa. Jeffrey se retira de él.)

Jeffrey: ¡Hey!

Padre Dan: ¿Qué? ¿Pasa algo malo?

Jeffrey: (Perplejo) ¿Perdón?

Padre Dan: ¿Es por el cuello? ¿Eso no te lo para? ¿Tú no eres católico?

(El Padre Dan intenta agarrar a Jeffrey de nuevo, lo persigue por el cuarto, Jeffrey se defiende.

Jeffrey: ¡Un momento! ¿Usted es cura de verdad?

Padre Dan: Por supuesto.

Jeffrey: Pero, ¿qué está pasando? ¿Para qué me trajo aquí?

Padre Dan: Porque me gustas. La puerta tiene el seguro puesto.

Jeffrey: ¡Un momentito! ¿Usted es cura y fletea tipos en St. Patrick's?

Padre Dan: Sí. ¿Eso no era lo que tú hacías en el banco de la iglesia?

Jeffrey: ¡No señor! ¿No se supone que usted sea heterosexual y célibe?

Padre Dan: Un momento -yo creo que no me escuchaste bien. Soy un sacerdote ~~católico~~... en términos históricos, eso cae entre un bailarín y un florista. Ven acá.

(El Padre Dan persigue a Jeffrey otra vez. Jeffrey lo empuja con furia.)

Jeffrey: ¡No! ¡Déjeme quieto, no me toque!

Padre Dan: (Levanta los brazos y se aleja) Está bien, está bien. No lo haré. ¿Qué te pasa?

(Jeffrey trata de componerse. Durante el próximo parlamento, su desesperación, rabia y deseo lo sobrecogerán.)

Jeffrey: Hace un par de noches, estaba en el ballet, con mis amigos. *El Cascanueces*. Y estamos en el intermedio y estamos bajando por esta ancha escalera de mármol, y, de pronto -Darius se cae. Simplemente se dobla, se va de boca y sigue cayendo y sus piernas están todas dobladas y hay sangre por todos lados y, ¡ay Cristo, él es un bailarín! ¡Es un nene! ¡Y está tan deshidratado de una maldita droga contra el SIDA, que apenas se puede sostener en pie! ¡Y todos los padres y madres están gritando por sus hijos y por la sangre, y lo metimos en una ambulancia, y ya está en su casa, pero... llevo caminando 48 horas! Y, por fin, llego aquí, a una iglesia, en donde no he estado desde que tenía doce años, y en lo único que pienso es -¿y si hubiese sido Steve? ¿Cómo puedo amar a alguien y ver que eso le pase?

Padre Dan: Un momento... ¿quién es Darius, quién es Steve?

Jeffrey: ¿Porqué Dios hizo eso? ¿Porqué hace al mundo así y porqué tengo yo que vivir en él? Usted es cura, usted me lo tiene que decir, ¿no es así?

Padre Dan: O.K., ¿si te lo digo -si te muestro el verdadero rostro de Dios, me vas a escuchar?

Jeffrey: ¡Claro que sí! Para eso vine.

Padre Dan: ¿Vas a escuchar de verdad?

Jeffrey: ¡Sí!

(El Padre Dan sienta a Jeffrey.)

Padre Dan: Primero, así es como tienes que ver a Dios... Dios es un artista de la casa disquera Columbia.

Jeffrey: ¿Qué?

Padre Dan: Te hiciste la idea de lo que es Dios de donde la mayoría de los niños gay la sacan -la portada del disco de *My Fair Lady*. Elenco original. Tiene la caricatura de Hirschfeld de George Bernard Shaw allá en las nubes, manipulando a Rex Harrison y a Julie Andrews con pequeñas cuerdas, como si fuesen marionetas. Era el disco de tus padres, tú eras pequeño, pensaste que era un retrato de Dios, y me imagino que Shaw también lo pensó. ¿No es cierto?

Jeffrey: (Sorprendido) ¡Sí!

Padre Dan: Bueno, casi, casi das en el clavo. Porque Dios está en ese disco. Lerner y Lowe "Why Can't the English", "Wouldn't It Be Lovely." Te soy sincero, ¡las únicas veces en que yo siento de verdad la presencia de Dios, son cuando tengo sexo y cuando veo un gran musical en Broadway!

Jeffrey: Usted está loco.

Padre Dan: ¿Perdón? Todos ustedes, adorando resurrecciones, nacimientos vírgenes, Ben-Hur, ¿y yo soy el loco?

Jeffrey: ¡Estoy hablando de una plaga! De, no sé, algo maligno.

Padre Dan: ¡Sí! ¡Satanás! Bueno, éstos son otros veinte pesos. Lo he visto. Está entre nosotros. Existe.

Jeffrey: ¿Qué? ¿Las enfermedades, los hospitales, el miedo?

Padre Dan: ¡*El fantasma de la ópera*, *Cats*, *Miss Saigon*! Conoce las señales del demonio: micrófonos por doquier, máquinas de humo, problemas con las uniones...

Jeffrey: Me tengo que ir.

Padre Dan: ¿Porqué? ¿Porque no te he dicho el secreto de la vida en cinco palabras o menos? ¿Estás ansioso?

Jeffrey: ¡Necesito saber!

Padre Dan: Está bien, está bien... ¡Es que tengo una bellaquera! ¿Tú sabes cómo son las cosas en el confesionario? "Padre, me masturbé ocho veces la semana pasada." "Padre, me gusta mi cuñado." "Padre, tengo pensamientos impuros con mi 'coach' de pelota." ¿Dónde están la

Polaroids? ¡Yo no puedo leer la mente de nadie! ¡Reza seis Ave Marías y traeme sus calzoncillos!

(Jeffrey empieza a irse otra vez.)

Padre Dan: O.K., O.K., el secreto de la vida. Toda esa gente allá afuera, arrodillada en los bancos de la iglesia, no son tan malos, la mayoría de ellos. Son como tú - sólo quieren un par de contestaciones fáciles, un poco de consuelo, y son demasiado finos para ir a la botica de Madame Zora. El único problema que tienen es que... están equivocados.

Jeffrey: ¿Lo estoy?

Padre Dan: ¡Claro que sí! ¿Quién es tu Dios? ¿Un supervisor pendejo, que vela sobre los que trabajan y regaña al que no haga su trabajo bien? ¿Un Dios que nos manda cosas como... Mussolini y cáncer del cerebro para ponernos a prueba, para nuestro bien? ¡Eso no es Dios, eso es tu tía Betty con estreñimiento!

Jeffrey: ¿Entonces, Dios no existe? ¡Todo sucede al azar, como en una lotería, una lotería de mala suerte!

Padre Dan: Darling...¿alguna vez has ido a un pasadía? Y alguien coge un globo y todos empiezan a pasárselo. Y el globo flota y refleja la luz y, cuando está a punto de caer al suelo, alguien siempre está ahí, a tiempo para volver a subirlo. Ese globo, ése es Dios. Lo mejor que hay en cada uno de nosotros. El cariño. Los besos apasionados. El último tipo de la noche.

Jeffrey: ¿Pero, y las cosas malas, cuando el globo llega al suelo y revienta?

Padre Dan: ¿Qué importa? La maldad me aburre. Es tan monótona. No canta. Claro que la vida apesta, siempre va a ser así. ¿Entonces, porqué no sacarle el mayor provecho? ¿Cómo te atreves a no tirarte de cabeza y buscar aunque sea un ápice de felicidad?

Jeffrey: ¿Con Steve, que está enfermo? ¿A quien tengo miedo de tocar?

Padre Dan: ¡Pues te pones un condón o una mascarilla protectora o un rollo de Saran Wrap! ¿Cómo te atreves a dejar de tener sexo cuando hay jóvenes en países europeos que no pueden siquiera salir con alguien? ¡Hay una sola blasfemia en la vida -negar la felicidad, negar un corsage o un beso!

Jeffrey: ¿Qué me quiere decir? ¿Que me alegre? ¿Que le busque el lado bueno a las cosas? ¿Que salga más a menudo?

Padre Dan: ¿Cuáles son tus alternativas? ¿En qué momento fue que la desesperación se empezó a disfrutar? ¡La pena, sí; las lágrimas, por supuesto que sí! Pero, ¿la penumbra eterna? ¿A quién ayuda eso? ¡Por Dios, hasta Brecht escribió musicales!

Jeffrey: ¿Si usted cree en todo esto, todo este evangelio de la alegría, si todo el mundo está equivocado... porqué se metió a cura?

Padre Dan: Trabajo desde adentro. Por eso tengo que estar aquí... besar unas cuantas sortijas... llegar a Cardenal. Porque la próxima vez que haya que escoger un Papa, ¡ya les tengo al candidato!

Jeffrey: ¿Quién?

Padre Dan: ¡Tommy Tune! Es perfecto, ¿no crees? Alguien alegre. Yo sé que es una locura,

claro que es ridículo -¿quién tiene el presupuesto para pagarle? Pero, ésa es mi iglesia -¡las Rockettes celestiales!

Jeffrey: (Alejándose) ¡Usted no es ningún cura! ¡Yo no sé lo que usted es! ¡Un loco vestido de cura!

Padre Dan: Eso es redundante. (Persigue a Jeffrey de nuevo) ¡Aquí vamos!

Jeffrey: ¡Aléjese de mí!

Padre Dan: Ya te dije el significado de la vida. ¡Ahora ponte en cuatro!

(El Padre Julián, un joven sacerdote, toca a la puerta.)

Padre Julián: ¡Padre Maginnis, por favor! ¡No sé qué hacer! ¡Tiene que ayudarme!

Padre Dan: Si yo lo que quería era un "quickie". (Abre la puerta.) Dime, hijo mío.

Padre Julián: Padre, la Misa está por comenzar. La congregación se está preocupando.

Padre Dan: ¡Ay, está bien! ¡Esa gente! ¿Qué harían si yo no aparezo? ¿Sacrificarían animales?

Padre Julián: (Impresionado) ¡Padre!

Padre Dan: (Al Padre Julián) Usted es nuevo. Ya aprenderá. (A Jeffrey) Piensa en lo que te dije. ¿Lo harás? Y, llámame.

Jeffrey: No puedo.

Padre Julián: Padre, los monaguillos ya están en posición.

Padre Dan: (Al Padre Julián) ¡No me cuques!

(El Padre Dan y el Padre Julián salen, seguidos por Jeffrey.) (La escenografía del almacén desaparece. Se oye música de discoteca. Aparece Steve vestido con camiseta de la Parada de Orgullo Gay. Lleva un altoparlante y tablilla para sujetar papeles, "clipboard". Se oyen sonidos de marcha...)

Steve: (Por el altavoz) ¡La parada está a punto de empezar! La primera unidad es como sigue: ¡Buchas en Motoras! [Nota: O, Buchaciclistas]

(Se oye ruido de motoras.)

¡Bisexuales Asiáticos!

(Se oyen gritos.)

¡Republicanos Gay Negros!

(No se oye nada.)

¿Hello?

(Entra una mujer de mediana edad. Viste pantalones de "spandex", tacones altos, un peinado alto,

gafas grandes, mucha joyería de oro, una cartera de lamé y un "sweater" con pedrería y con hombreras. Puede usar motivos de animales también. Es bocona y va al grano, una líder social. Es la Sra. Marcangelo.)

Sra. Marcangelo: (A Steve) ¡Con permiso! ¿Usted está con la gente de la parada? ¡Estoy perdida!

Steve: No hay problema. ¿Cuál es su grupo?

(Entra Angelique Marcangelo. Es el hijo, travesti, de la Sra. Marcangelo y visten casi igual.)

Angelique: ¡Ma! ¿Encontraste a alguien? (A Steve) ¡Vamos a marchar juntas!

Sra. Marcangelo: (Con sinceridad) ¡Yo estoy tan orgullosa de mi hijo lesbiana transexual pre-operado!

(Entra Jeffrey cargando una bolsa del "laundry".)

Jeffrey: ¡Steve!

Steve: ¡Jeffrey! Estamos a punto de empezar. ¿Con quién marchas?

Sra. Marcangelo: (A Jeffrey) Con permiso. ¿Nos podría tomar una foto con este hombre tan amable?

(Le da una cámara a Jeffrey y posa junto a Steve y Angelique.)

Sra. Marcangelo: Es para mi álbum. Es nuestra primera marcha.

Angelique: ¡Nos van a montar en un camión de arrastre!

Steve: (A Jeffrey) Padres de Transexuales.

Angelique: ¡Lesbianas Transexuales Pre-Operadas!

Jeffrey: Okey....

Sra. Marcangelo: ¡De veras!

Jeffrey: (Tirando la foto) ¡Sonrían!

Sra. Marcangelo: ...al principio estaba tan confundida como los demás. (Coge la cámara.) Más confundida. Cuando Tony vino donde mí por primera vez...

Angelique: Mamá, mi nombre es Angelique.

Sra. Marcangelo: Todavía te llamabas Tony. Me dijo, "Ma, quiero ser mujer -siempre me he sentido como una." Y yo le dije, "¿Qué, eres gay?" Y él me dijo, "¡No, no soy gay, soy lesbiana!"

Angelique: Exáctamente.

Sra. Marcangelo: Y lo primero que pensé fue, ¿Cuando yo estaba encinta de él, qué hice?, ¿vueltas de carnero?, ¿me tiré del "bungee jumping"?

Angelique: Pero no me juzgaste.

Sra. Marcangelo: Mira, sola, de noche, juzgué bastante. Te juzgué, me juzgué, me dije, no entiendo, ¿por qué necesita él esto? ¿Y sabes lo que me hizo sentir mejor?

Steve: ¿Qué?

Sra. Marcangelo: Las Olimpiadas de Verano. Las estaba viendo en televisión, triste conmigo misma. Y se pasaban enseñando a los padres de todas esas niñas... las de...

Angelique: Nado sincronizado.

Sra. Marcangelo: ¡Ésas! Y todos los padres estaban llorando, con sus banderitas, y yo pensé, ¡hey, si ellos pueden sentirse orgullosos de sus hijas, sólo porque pueden pararse de cabeza en el lado hondo de la piscina, yo puedo sentirme orgullosa de la mía!

(Entra Sterling, con gafas y cargando un cruza-calles grande, enrollado.)

Sterling: ¡Jeffrey, Steven!

(Sterling y Steven se besan.)

Sra. Marcangelo: ¡Mira eso, dos hombres besándose! (Les toma una foto.) ¿Porqué no puedes ser así?

Angelique: Ma... ¿vamos a necesitar filtro solar?

Sra. Marcangelo: (Busca en el bolso) Aquí está.

Sterling: ¿Alguien ha visto a Darius? Lo perdí de vista en la sección de los sado-masoquistas. Se los juro, he visto a este hombre aterrador, con un collar de perro, un bozal y botas de obrero, gruñéndome. Y cuando miro de cerca, era el que me tapiza los muebles.

(Entra Darius, corriendo, lleva camiseta, shorts y botas; está bien contento.)

Darius: ¿Crees que me debo perforar las tetillas?

Sterling: ¿Cómo fue?

Darius: Acabo de ver a este tipo, completamente desnudo, a excepción de un suspensorio y dos anillos de oro, aquí y aquí. (Se señala las tetillas)

Sterling: Eso para colgar las toallas de los invitados.

Sra. Marcangelo: ¿Con qué grupo están?

Sterling: Hombres Gay Que Necesitan Un Cigarrillo

(Sterling y Darius desenrollan el cruza-calles que tiene, en letras hermosas y con flecos y borlas, que Sterling y Darius leen en voz alta.)

Darius: Diseñadores de Interiores Contra El SIDA

Sterling: Cuidado Con Clase

(Se oyen los ruidos de la marcha.)

Steve: ¡Empezamos! (En el altavoz) ¡Padres de Transexuales, listos!

Angelique: (A su madre) ¿Cómo me veo?

Sra. Marcangelo: (Con ternura) ¡Hermosa!

Angelique y la Sra. Marcangelo: (Mientras se protegen los peinados al tratar de abrazarse)
¡Cuidado con el pelo!

(Las Marcangelo salen, muy contentas.)

Sterling: Vamos, Jeffrey, ayúdanos con esto.

Jeffrey: (Muestra la bolsa de "laundry") Ropa delicada. Los alcanzo ya mismo.

Darius: O.K. Vámonos.

(Sterling y Darius salen.)

Steve: Suelta eso y te pongo en la mejor carroza, ¡con la estrellas porno!

Jeffrey: No, está bien, no voy a marchar.

Steve: ¿No vas a marchar?

Jeffrey: Este año no. No puedo. No tengo nada que aportar a la parada.

Steve: Jeffrey, yo espero que esto no tenga que ver conmigo. Yo sé que te lo hice difícil por un tiempo...

Jeffrey: No, tú no hiciste nada...

Steve: Traté. Pero es bueno verte. Te ves bien. Y no te estoy fleteando.

Jeffrey: ¿Porqué no?

Steve: Vamos, Jeffrey...

(Se miran. Es uno de esos momentos incómodos de renovados deseos.)

Jeffrey: Me tengo que ir. Voy a encontrarme con alguien.

Steve: (Con toda intención) ¿Perdón?

Jeffrey: Es alguien que me va a subarrendar el apartamento. Espero.

Steve: ¿Subarrendar? ¿Te mudas? ¿A dónde?

Jeffrey: Eso no importa.

Steve: ¿Dónde?

Jeffrey: No te debí haber dicho nada...

Steve: Vamos...

Jeffrey: Me regreso a Wisconsin.

Steve: ¿A Wisconsin?

Jeffrey: Y no por un mes. Me tengo que ir...

Steve: Espera un minuto...

Jeffrey: Es una buena idea. No hay alarmas de carros, no hay hoyos en las carreteras...

Steve: No hay marchas. ¿Qué pasará con Sterling y Darius?

Jeffrey: ¡No se lo digas!

Steve: ¿Qué?

Jeffrey: Tengo que.... encontrar el momento propicio... todos hemos estado tan ocupados...

Steve: ¿Te vas? ¿En estos momentos?

Jeffrey: Darius está mucho mejor. Se ve estupendo. Ya le quitaron el intraconozaal, ha ganado el peso de vuelta...

Steve: Tú eres, algo increíble.

Jeffrey: (Luego de una pausa) Sí. Lo soy. ¡Soy una mierda y un cobarde y un traidor! ¡Y estoy huyendo lo más rápido posible! Porque si me quedo aquí, me voy a volver loco. Y eso no va a servirle de nada a nadie.

Steve: ¿Y qué vas a hacer en Wisconsin?

Jeffrey: ¡Vivir! ¡Respirar! ¡Esconderme! Hasta que se acabe todo.

Steve: ¿Hasta que se acabe qué? ¿El SIDA? ¿O tu vida?

Jeffrey: (Destruído) Cualquiera de las dos cosas.

Steve: Me alegra haberte conocido. Ha sido una experiencia enriquecedora.

Jeffrey: O.K., mira, quizás regrese, ¿quién sabe? Algún día.

Steve: Ahí está la diferencia entre nosotros. En esas palabras. "Algún día". Para mí son un lujo.

(Sean, otro miembro de la marcha, entra. Atractivo y guapo)

Sean: ¡Por fin te encuentro!

(Sean y Steve se besan. Steve se pone bastante apasionado.)

Steve: Sean, él es Jeffrey.

Sean: (Bien amigable) ¿De veras? ¡Por fin! He oído hablar mucho de ti.

Jeffrey: ¡Ay, esos periódicos de chismes! ¿Ustedes están...?

Steve: ¿Hace cuánto ya? ¿Dos meses?

Sean: Nos conocimos en el Comité Organizador de la Marcha. (A Steve) Te necesitan. (A Jeffrey) Me alegra conocerte.

(Chuck Farling, reportero de televisión, entra, con un "blazer" y un peinado demasiado rubio y con demasiado "blower". Lleva micrófono y le habla a una cámara de T.V. Es insoportablemente presumido.)

Chuck: (Ajustando el apuntador en su oído) Sí, ya sé que tenemos que cubrir esto, pero, ¿porqué tengo que ser yo? (Sonríe a la cámara) Buenas tardes, les habla Chuck Farling desde la, algunos la llamarían notoria, Marcha de Orgullo Gay en Manhattan. Los homosexuales han tenido grandes adelantos en los últimos años y... estoy rodeado de ellos. ¿Sus nombres?

Steve: Steve Howard.

Sean: Sean Bailey.

Chuck: Y ¿ustedes son... homosexuales?

Steve: Así es, Chuck.

Sean: ¡Somos miembros fidedignos de la Nación Gay!

Steve: ¿Y tú?

Chuck: ¡No! O, no... no, yo soy.... esteeee, reportero del Canal 9.

(Sterling y Darius entran y ven a Chuck.)

Darius: (¡Enloquecida!) ¡¡¡Chuck!!!

Chuck: Sí, dígame... joven... (A cámara) Otro... gay.

Darius: ¡Me fascina su show! ¡Usted es tan guapo! (Trata de recomponerse para la cámara) Hola. Estamos aquí... somos locas (No puede contenerse.) ¡Y estamos en televisión!

Sterling: Chuck, le pido que lo disculpe. Él se excita más de la cuenta.

(Sterling le ha estado mirando el pelucón a Chuck y se lo toca levemente. Chuck se retira de momento pero Sterling lo tranquiliza.)

Sterling: No, no te preocupes. Funciona. De veras.

Chuck: ¡Las emociones están alteradas aquí en Washington Square! (Ve a Jeffrey) Y aquí tenemos a un tipo común y corriente -vamos, podría ser cualquiera, su hijo, su hermano, su vecino... ¿cuál es su nombre?

(Chuck va a entrevistar a Jeffrey. Los demás siguen a Chuck para salir en televisión. Se agrupan detrás del cruce-calles.)

Jeffrey: Jeffrey.

Chuck: ¿Y cómo estás celebrando el Día de Orgullo Gay?

Jeffrey: Lavando ropa...

Chuck: ¡Lavando ropa! ¡Como un tipo cualquiera! Ven que no todos los gay son exagerados ni....exagerados...

(Darius levanta la pierna al aire por detrás del cruce-calles.)

Chuck: Así es que está lavando ropa en el Día de Orgullo Gay.

Jeffrey: Sí, Chuck, eso dije...

Chuck: (A cámara) Muy... provocativo...

(Entran las Marcangelo. Ven a Chuck y gritan. Jeffrey sale.)

Sra. Marcangelo: ¡Chuck!

Angelique: ¡Chuck Farling!

Sra. Marcangelo: ¡Te amamos!

(Corren donde Chuck y miran a cámara)

Sra. Marcangelo: ¡Hola, Teresa; hola, Sra. Russamano! ¡Somos nosotras... estamos en televisión con Chuck Farling!

Chuck: ¡Bueno, tal parece que tenemos una pareja compuesta por madre e hija! ¿Estoy en lo correcto?

Angelique: ¡Correcto!

Sra. Marcangelo; No pregunte...

Chuck: ¿Y qué hacen estas damas para celebrar el Día de Orgullo Gay? ¿Algo especial?

Angelique: ¡O, sí, Chuck! Vamos a montarnos en un camión de arrastre para que todo el mundo nos vea!

Sra. Marcangelo: ¡Porque estamos orgullosas de quiénes somos y de cómo somos!

Chuck: ¿Y luego de la marcha?

Sterling: (Quitándole el micrófono a Chuck) Angelique se va a cortar su pene.

(Todos gritan y celebran. Chuck, muy incómodo, hace gesto de "corta" al camarógrafo.)

Voz de enfermera: (En el altoparlante) Doctor Matthews a la Unidad de Cuidado Intensivo -Doctor Matthews. Joel Garber a recepción -Joel Garber.

(Las luces bajan en la Marcha y suben en la sala de espera de St. Vincent's. Sterling entra y se

sienta en una de las sillas, solo. Luego de una pausa, entra Jeffrey.)

Jeffrey: ¿Cómo sigue?

Sterling: No ha habido cambio.

Jeffrey: ¿Puedo verlo?

Sterling: No. No va a saber quien eres. No puede hablar. Cayó en coma.

Jeffrey: ¿Necesitas algo?

Sterling: No. Estoy bien. ¿Dónde estabas?

Jeffrey: Trabajando. Mi último empleo. En el Hilton. Una tontería. ¿Su mamá está con él?

Sterling: No. Está en el apartamento, descansando. Él no reconoce a nadie.

Jeffrey: Nunca se sabe, de seguro...

Sterling: No reconoce a nadie... está muerto.

Jeffrey: ¿Qué?

Sterling: Hace media hora. Yo... ésa es la primera vez que lo he dicho. En voz alta. Una hemorragia cerebral. Por eso fue tan rápido. Cosas del cerebro. Por eso, hace tres semanas, estaba marchando en la Quinta Avenida. Conmigo.

Jeffrey: Sterling. Lo siento mucho.

(Jeffrey trata de abrazar a Sterling y éste se aleja.)

Sterling: ¿Que qué? ¿Lo sientes mucho? ¡Gracias, Jeffrey, gracias! Darius está muerto. Yo también lo siento. (Respira hondo y luego, con sinceridad) Lo siento.

Jeffrey: ¿Hay algo que yo pueda hacer?

Sterling: (Al grano, sin emoción) No fui... suficiente. No fui lo suficientemente importante. No pude ser lo suficientemente arrogante con la enfermedad. No pude asustarla con la mirada. No pude protegerlo con la seda cruda y las borlas y los lazos. Los límites del estilo.

Jeffrey: Tú amabas a Darius. Y él a ti.

Sterling: ¡Por Dios, Jeffrey! ¿Cómo puedes hablar de...?

Jeffrey: ¿Qué?

Sterling: Mira, Jeffrey, no sé porqué, obviamente no estoy en mis cabales ahora mismo, pero en estos momentos... no, no. No te odio.

Jeffrey: ¿Tú me odias?

Sterling: (De pie, se aleja) Jeffrey, quizás no deberías estar aquí, ahora.

Jeffrey: Sterling, por favor, déjame ayudarte. ¿Qué puedo hacer?

Sterling: ¿Qué puedes hacer? ¡Nada! Te vas. Te vas a un lugar....de locura.

Jeffrey: Me puedo quedar. Por unos días más.

Sterling: No, por favor. Vete. Tú no eres parte de esto. Esto no tiene nada que ver contigo. Sabes, Darius decía que tú eras la persona más triste que él conocía.

Jeffrey: (Aturdido) ¿Porqué decía algo así?

Sterling: Porque él estaba enfermo. Tenía una enfermedad mortal. Y era un millón de veces más feliz que tú.

Jeffrey: (Luego de una pausa) Tú amabas a Darius y mira lo que pasó. ¿Tú quieres que yo pase por esto, con Steve?

Sterling: Sí.

(Entra la Madre Teresa. Hace un gesto y Sterling queda en cuadro. Hace otro gesto y entra Darius, vestido en una versión totalmente blanca de su vestuario de *Cats* .)

Darius: ¡Jeffrey! ¡Adivina!

Jeffrey: ¡Sterling!

Darius: (Se sienta en una de las sillas) ¿Sabes ese túnel de luz que se supone que uno vea antes de morirse? ¡Es cierto! A la primera persona que vi fue a mi tía Berniece. Murió de enfisema. Me dio un abrazo y me dijo (Imita a la tía Berniece, cruzando las piernas y fumando mientras habla en voz grave) "Darling, ¿me puede conseguir un par de boletos para el matinee?"

Jeffrey: (Perdido) ¿Qué eres? ¿Una alucinación causada por la pena? ¿Un síntoma? ¿Por qué regresaste?

Darius: Para verte. Me imaginé que llegaste demasiado tarde, después que ya yo estaba en coma. ¿Me trajiste algo?

Jeffrey: Esteee... flores.

Darius: (Buscándolas) ¿Dónde?

Jeffrey: Tenía prisa...

Darius: Jeffrey, el muerto soy yo, no tú.

Jeffrey: Yo sé.

Darius: ¿Lo sabes? Pruébalo.

Jeffrey: ¿Qué quieres decir?

Darius: Sal a bailar. Vete a ver una obra de teatro. Métete en un lío. Acuéstate con alguien. Cógele odio al SIDA, Jeffrey, no a la vida.

Jeffrey: ¿Cómo?

Darius: Hey, todavía es nuestra fiesta...

(Se oye a la orquesta afinar los instrumentos. Darius se levanta.)

Darius: Ésa es la orquesta. Me tengo que ir.

Jeffrey: Pero... ¿eso es todo? ¿Eso es todo lo que tienes que decirme?

Darius: Se bueno con Sterling.

(La Madre Teresa hace un gesto. Se oye una hermosa y romántica melodía, quizás "Embraceable You" de Gershwin. Sterling sale del cuadro. Sterling y Darius se miran y sonríen. La música sube.)

Darius: ¡Nos vemos! Me toca entrar.

(Darius sale. Sterling sale por el lado opuesto. Las luces cambian. Se ve la silueta de la ciudad de Manhattan bajo una gloriosa luna llena. Aparecen una baranda y un telescopio. La clínica desaparece; estamos en el observatorio del Empire State Building.)

(Hay un jacket, sport, que cuelga de la baranda. También hay un globo rojo amarrado a la baranda. La Madre Teresa le pone el jacket a Jeffrey; coteja que se vea bien. Le da el globo y sale.)

Entra Steve, mirando a su alrededor.

Steve: ¿Jeffrey?

Jeffrey: ¡Steve, viniste!

Steve: ¿Qué es esto, "juguemos al tesoro escondido"? ¿Estoy en alguna lista? "Encuétrame en el observatorio del Empire State Building".

Jeffrey: No estaba seguro si vendrías cuando dejé el mensaje. No sabía si... John te iba a dejar venir...

Steve: Sean. ¿Has hablado con Sterling?

Jeffrey: Sí. Está bien. Le gustó el servicio.

Steve: A mí también.

Steve y Jeffrey: (Luego de una pausa, cantan suavemente al melodía de "Memory.") "DARIUS, WE ALL THOUGHT YOU WERE FABULOUS..."

Steve: Bonito globo.

Jeffrey: Me lo regalaron.

Steve: ¿Y qué haces aquí todavía? Pensé que ya irías camino al oeste o al norte.

Jeffrey: Necesito un favor.

Steve: Ay, esto parece una película de Hitchcock.

Jeffrey: Tengo que pedirte algo.

Steve: ¿Y te cortaron el teléfono? Eso es como un acto de castración gay.

Jeffrey: Hablo en serio. ¿Te puedo pedir un favor?

Steve: Dímelo.

Jeffrey: Rompe con Sean.

Steve: ¿Qué?

Jeffrey: Déjalo. Dile que se acabó todo. Sé bien hijo de puta.

Steve: Llegaste un poquito tarde.

Jeffrey: ¿Porqué?

Steve: Ya se fue. Él... me dejó.

Jeffrey: ¿De veras? ¿De veras?

Steve: Ay, tranquilízate. No podía conmigo. Todo ese sexo. El pobrecito estaba exhausto, ¡si sólo tiene 22 años!

Jeffrey: ¿Te molestaste?

Steve: ¡Claro que sí!

Jeffrey: ¿Mucho, mucho?

Steve: Jeffrey...

Jeffrey: Steve, ¿si yo te lo pidiera... podríamos tener sexo, sexo seguro, algún tipo de sexo? ¿Esta noche?

Steve: ¿En el Observatorio del Empire State Building?

Jeffrey: Donde sea. Yo quería... que hubiese... una luna. No has contestado mi pregunta.

Steve: ¡Espera un minuto! ¿Qué es esto? ¿Tú piensas que es tan fácil? Dejas un mensaje, chasqueas los dedos, y ya... Jeffrey, todavía soy VIH - positivo.

Jeffrey: ¿Y?

Steve: Y, eso no se va. Sólo se pone peor.

Jeffrey: Lo sé.

Steve: No hagas esto. No finjas. ¡No voy a ser tu buena acción del día!

Jeffrey: No, no lo eres. Soy demasiado egoísta. No quiero una cintita roja. Te quiero a ti.

Steve: O.K. Digamos que tenemos sexo. Digamos que nos gusta. Y digamos que mañana decides irte, para Wisconsin.

Jeffrey: ¡No lo haré!

Steve: ¿Cómo puedo estar seguro de eso?

Jeffrey: Porque soy un homosexual. Y vivo en New York. Y ya no soy un espectador más. Ya no.

(Steve está algo convencido. Mira a Jeffrey por un momento.)

Steve: Pues, dime, ¿cuánto lo quieres?

Jeffrey: Averígualo.

Steve: Esto me gusta. Esto está bien. Tú lo quieres. De pronto, la decisión es mía. Yo puedo ser Jeffrey.

Jeffrey: Vete a coger por el culo.

Steve: Quizás.

Jeffrey: ¿Quizás?

Steve: ¿Sabes una cosa? Yo creo que me debes cortejar? Llevarme a comer. Quizás a bailar.

Jeffrey: ¡O.K.!

Steve: Y después...

Jeffrey: ¡Sexo increíble!

Steve: ¡Todavía no!

Jeffrey: (Frustrado) ¿Qué más quieres?

Steve: Joyas.

Jeffrey: ¡O.K.!

Steve: No, espera un momento. ¿Qué era lo que decía mi horóscopo esta mañana?... "Conocerás a un tipo que está bien jodido de la cabeza. La felicidad es imposible. Tírate de cabeza."

Jeffrey: Entonces..... (Pausa) ¿Sí?

Steve: (Luego de una pausa) Sí.

Jeffrey: Pero, Steve... primero prométeme algo.

Steve: (Desesperado) ¿Qué?

Jeffrey: Prométeme que no... que no te vas a enfermar.

Steve: (Luego de una pausa) Hecho...

Jeffrey: Y que no te vas a morir.

Steve: Nunca.

Jeffrey: (Mirando a Steve, muy emotivo) Mentiroso.

(Jeffrey y Steve comienzan a acercarse el uno al otro. Steve se retira.)

Steve: ¡Ay, Cristo! No debemos hacer esto. Nos vamos a meter en un problema. Dame una buena razón. Una sola razón que me convenza de que tenemos una oportunidad de que esto salga bien.

Jeffrey: ¿Quieres una buena razón?

Steve: Sí.

Jeffrey: (Luego de una pausa) Te reto.

(Se miran. Jeffrey le tira el globo a Steve. El globo casi toca el suelo pero Steve se adelanta y lo coge. Sostiene el globo un rato y se lo tira a Jeffrey. Se acercan el uno al otro mientras juegan con el globo. La luz de la luna da contra el globo. Finalmente, Jeffrey agarra el globo. Jeffrey y Steve se abrazan y se besan mientras las luces bajan.)

TELÓN